

BOLETÍN DE ARQUEOLOGÍA

**Fundación de Investigaciones
Arqueológicas Nacionales**

AÑO 13

MAYO 1998

NUMERO 2

CONTENIDO

Excavaciones Arqueológicas en dos unidades residenciales del clásico Regional Temprano: Familia y economía doméstica <i>Francisco E. Romano G.</i>	7
Patrones de Enterramiento Quimbaya Tardío en el Sitio Arqueológico Dardanelos, municipio de Obando, Departamento del Valle del Cauca <i>Carlos Armando Rodríguez y José Vicente Rodríguez</i>	81

SANTAFÉ DE BOGOTÁ, D.C.

Armada digital e impresión:

Editora Guadalupe Ltda. Tel.: 269 07 88

E-mail: guada@col1.telecom.com.co

Santafé de Bogotá, D.C., Colombia

INTRODUCCION

El siguiente artículo es parte consecuente de mi trabajo monográfico, titulado “INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS EN EL MUNICIPIO DE ISNOS - HUILA –Aproximaciones a la estructura familiar y la economía doméstica en los inicios del período clásico regional–”, y llevado a cabo como requisito parcial para optar al título de Antropólogo de la Universidad Nacional de Colombia; es el fruto de la realización de un proyecto de investigación cuyo interés principal es aportar información que ayude en la comprensión de las sociedades complejas, particularmente los cacicazgos que se desarrollaron en la región sur del Alto Magdalena (Mapa No. 1), bien conocidos como “cultura agustiniana”.

La unidad geográfica mayor en la que se inscribe este proyecto es el municipio de Isnos, ubicado al sur del departamento del Huila; sin embargo, las excavaciones se practicaron en sitios con evidencias arqueológicas al interior de las veredas Canastos e Idolos (Mapa No. 2). En el mencionado municipio junto con los de San Agustín y Obando, se viene desarrollando desde 1993 un reconocimiento regional sistemático, llevado a cabo por el Programa de Arqueología Regional en el Alto Magdalena - PARAM - (Drennan, comunicación personal, 1994; Sánchez, 1993, 1994), como un método que permite recuperar información a nivel regional sobre el nacimiento y procesos de cambio en las sociedades que habitaron la zona, además de permitir evaluar y contrastar modelos teóricos que tratan de explicar dichos sucesos.

No obstante, son de diversa índole las diferentes investigaciones que se pueden llevar a cabo sobre tales sociedades, nuestro trabajo se concentró en la excavación de segmentos suficientes de dos viviendas prehispánicas, correspondientes al período de tiempo inicial del esplendor escultórico y monumental; es decir, tomamos como unidad analítica “la unidad doméstica” o “household” (que sabemos no es, necesariamente, sinónimo de casa, pero creemos es una

buena base para generar e interpretar datos que provengan de excavaciones de vivienda. Una mayor explicación acerca de este asunto se presenta en el marco teórico del trabajo).

La gran mayoría de los arqueólogos que estudian las sociedades, ven en las de tipo complejo la desigualdad (bien sea fundada en la economía, el prestigio, la manipulación de símbolos o iconos de índole mítico o religioso, por mencionar algunos de los hechos investigados) entre grupos sociales que interactúan, como una de las características esenciales que las definen a nivel general. Debido a esto decidimos realizar excavaciones de partes internas de dos viviendas, una localizada en un sitio con agregaciones demográficas de población y otra en un lugar disperso, que creemos son representativas, para poder evaluar si existen diferencias y/o similitudes en la economía doméstica desarrollada por grupos humanos en espacios discretos.

¿Por qué decidimos adelantar trabajos de excavación en sitios que tuvieran las particularidades mencionadas? Los grupos agregados de población con una serie de asentamientos dispersos a su alrededor se han constituido, en zonas como el Valle del Río La Plata en unidades socio-políticas diferenciables (Drennan, 1995a; Drennan y Quattrin, 1995; Drennan, et. al, 1991; Jaramillo, 1994); de acuerdo a los mapas de distribución de asentamientos que por el momento se tienen de la región de Isnos (Sanchez, 1993, 1994) encontramos que agregaciones de población rodeadas de sitios dispersos pueden ser consideradas, igualmente, como unidades políticas y sociales. Debido a esto, excavar parte de dos casas en sitios que presentaran agrupación y dispersión de población puede ayudar a comprender si existieron diferencias entre grupos humanos localizados espacialmente de forma distinta (en el mapa No. 3 se muestra la ubicación de los dos sitios escogidos para trabajar con respecto a la de los demás durante el período Formativo 3. El Mapa fue cedido por Sánchez, 1996).

La unidad cronológica de estudio fué los inicios del período Clásico Regional; este fué definido a partir de las similitudes de los materiales recuperados en Idolos y Canastos con el tipo cerámico del formativo 3 del Valle de La Plata "Lourdes rojo engobado" (Drennan, 1993), los tipos cerámicos formativos de "El Parador" -Isnos- (Cubillos, 1980), y los materiales Clásicos tempranos de la depresión cálida del Valle del río Magdalena (Llanos, 1993), y de su relación con la monumentalidad, de acuerdo a la nueva periodización que propone Duque (1988: 85) basada en el hallazgo de estructuras funerarias monticulares antes de Cristo (sobre este particular se da una mayor explicación en el aparte "Análisis de datos: Cerámica").

EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN DOS UNIDADES RESIDENCIALES DEL CLÁSICO REGIONAL TEMPRANO: FAMILIA Y ECONOMÍA DOMÉSTICA

Francisco E. Romano G.

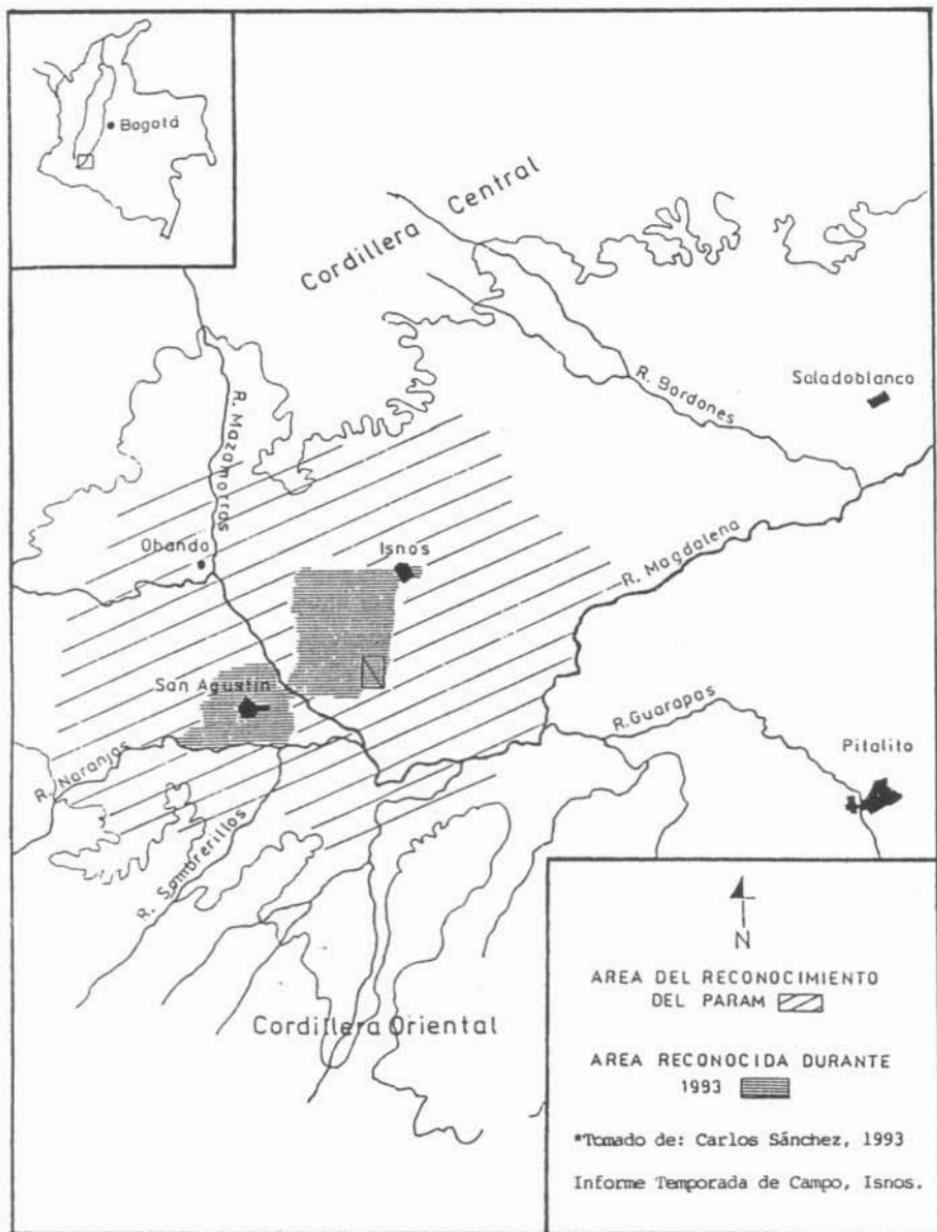
1.1 GENERALIDADES DE LA REGION

San José de Isnos, como se denominaba la Parroquia, e Isnos como se conoce actualmente el municipio, se halla en el sur del Departamento del Huila. Su cabecera municipal está localizada a los 1°57' de latitud Norte y 76°13' de longitud Oeste. Tiene alturas entre los 1600 y los 2200 m.s.n.m. y una temperatura media de 18° C, dista de Neiva 229 Km y el área municipal es de 361 Km². Limita al Norte con el municipio de Saladoblanco, al oriente con el de Pitalito, al sur con el de San Agustín (Mapa 1)

Su territorio es montañoso intercalado por vastas zonas planas ubicadas en algunas veredas. Se destacan dentro del paisaje accidentes orográficos tales como, El Alto de Banderas, El Cerro de la Horqueta, La Montosa y los Altos de Las Piedras y Los Idolos. Debido a su variedad topográfica encontramos diversos climas, distribuidos en tres pisos térmicos: Medio (158 Km²); Frío (150 Km²) y Páramo (53 Km²). Sus ríos principales son el Magdalena, el Mazamoras y El Bordonos.

1.2 UBICACIÓN Y CARACTERÍSTICAS FÍSICAS DE LOS YACIMIENTOS

Los cortes estratigráficos que se llevaron a cabo en dos segmentos de vivienda se encuentran separados entre si unos 8 km, en dos veredas del municipio de Isnos. Estas, las veredas Idolos y Canastos, se encuentran en un mismo paisaje y comparten un similar clima. A continuación se hará una breve descripción de las características físicas que a ellos corresponden.



Mapa 1. Localización del sur del Alto Magdalena con respecto a Colombia. Area del reconocimiento del PARAM, (Mapa cedido por Carlos Sánchez, 1993)

CLIMA (PROVINCIA CLIMATICA)

El tipo de clima es **Medio Húmedo** (Holdridge, 1979 en Neira, 1996: 12-13). Gran parte del área del Municipio se encuentra en este clima, que comprende altitudes de 1000 a 2000 m.s.n.m. Los dos sitios arqueológicos están a una altura de 1800 m.s.n.m. (Mapa 2)

La temperatura media anual que caracteriza a este clima, es de 17.6°C; tiene una precipitación anual de 1565.9 mm; presenta un índice de evaporación de 1043.8 mm; y mantiene una humedad relativa del 82%. Presenta además una distribución de lluvias de tipo unimodal, que se manifiesta en una estación húmeda de marzo a noviembre, con un bajo aminoramiento entre septiembre y octubre, siendo julio el mes más lluvioso; hay una estación seca de diciembre a febrero, aunque enero es el mes más seco. Entre el último mes del año y el primero, se hace presente un somero déficit de agua. Todas estas condiciones ofrecen buenas posibilidades para cultivar anualmente, sin recurrir a sistemas de riego; no obstante, se tiene que programar la recolección y preparación de los suelos, para realizar la siembra en la estación seca (Neira op.cit).

FORMACIONES VEGETALES

La formación vegetal que se encuentra en la zona de acuerdo al clima y al sistema establecido por Holdridge, es el tipo Bosque Húmedo Premontano (Bh-PM). Este va desde las estribaciones cordilleranas, hacia el valle del Río Magdalena, se encuentra en altitudes de 1000 a 2000 m.s.n.m.; sus temperaturas oscilan entre los 18° y 24°C y presenta precipitaciones de 1000 a 2000 mm anuales.

La vegetación natural a pesar de estar bastante extinta, debido a la tala indiscriminada para el aprovechamiento de las maderas como combustible o para dar paso a potreros y cultivos (café, frijol, maíz y ante todo, caña de azúcar para la producción de panela). Guásimo (*Acalupha* sp), Yarumo (*Cecropia* sp), Guadua (*Bambusa guadua*), Cedro (*Cedrela* sp), Caucho (*Ficus* sp), Mortiño (*Clidemia* sp), Helecho arbóreo (*Cigathea* sp), Helecho de marrano (*Pteridium aquilinun*), Quina (*Cinchona* sp), Guamo (*Inga* sp), Granadillo (*Passiflora ligularis*), Aguacatillo (*Persea caerulea*), Higuerón (*Ficus glabra*), Lulo (*Solanum* sp), y orquídeas (*Katleya* sp.) hacen parte de la vegetación que aún queda.



Mapa 2. Mapa topográfico del municipio de Isnos, (El círculo de la izquierda encierra el área del sitio SA 202, el de la derecha demarca el área del sitio SA 518). (Fuente: Instituto Geográfico Agustín Codazzi).

Muchas de estas especies se encuentran en los potreros o en los cultivos, mantenidos para el sombrío del ganado o el café respectivamente, de igual forma son utilizados como cercados naturales conformando los linderos entre fincas.

HIDROLOGIA

Isnos hace parte de la Hoya del Río Magdalena, lo cual le otorga una posición privilegiada respecto al recurso hídrico, por cuanto atraviesan su territorio varios ríos caudalosos como el Mazamorra y el Bordones, al igual que quebradas de considerable caudal, como la Chorrera, Gallineros, el Tigre y Quebradanegra.

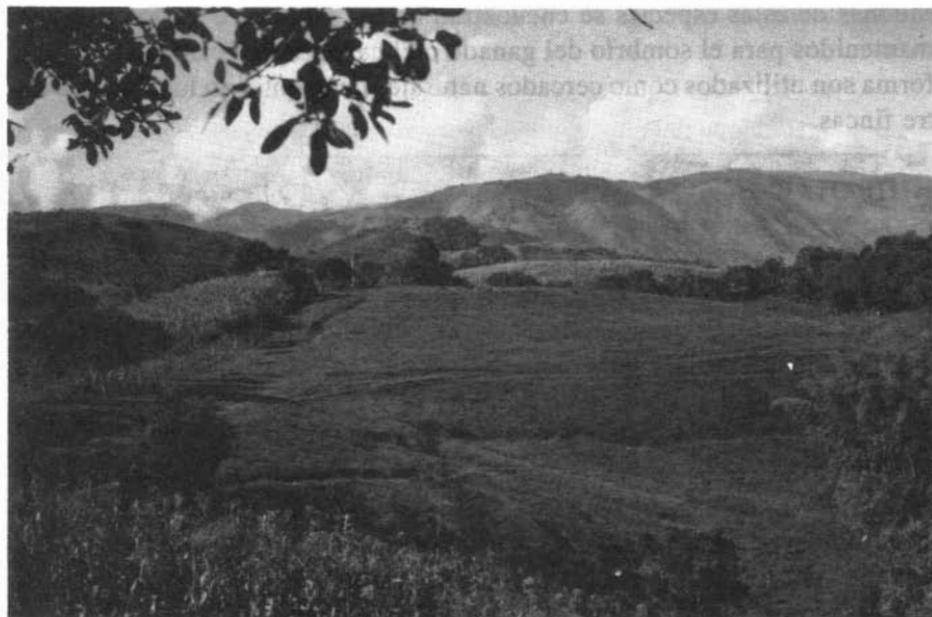
El sistema de drenaje es de tipo dendrítico en zonas de colinas no muy empinadas, debido a que las corrientes son más suaves; y de tipo subparalelo en la región montañosa, en donde las corrientes son bastante fuertes. Estos dos sistemas de drenaje se caracterizan por ser fuertemente erosivos, teniendo más poder el segundo tipo que el primero (Neira, 1996. op.cit).

PAISAJE

El Paisaje al que corresponden las lomas en las cuales se realizaron las excavaciones, y gran parte del municipio, es de tipo hidro-volcánico degradado. Fue originado por la deposición de flujos incandescentes (ignimbritas) de material volcánico complejo, expulsadas por calderas volcánicas (imbricadas en la Cordillera Central) (Kroonenberg y Diederix, 1982, en Drennan, 1985). Las ignimbritas, mezcladas con tobas y diabasas cubiertas por cenizas volcánicas recientes, pertenecen a la Formación Guacacallo. Los flujos ignimbriticos son del Terciario Superior, tienen un espesor mayor a los 100 m, con una textura riolítica, riodorítica, y una composición que tiende a ser básica.

La acumulación sucesiva de estos materiales influyó decisivamente sobre el relieve, formando superficies planas de nivel elevado, expuestas a la degradación. Actualmente presentan una forma que va de ligera a fuertemente ondulada (Neira, 1996. op.cit).

Los sitios están ubicados en superficies fuertemente onduladas, disectadas por laderas fuertemente inclinadas a ligeramente empinadas, con cimas redondeadas y planas (muchas de ellas logradas por acción humana prehispánica, como se nota en los lugares que hemos trabajado. Ver fotografías 1 y 2).



Fotografía 1. Paisaje. Vereda Idolos, vista desde el Cerro La Horqueta.



Fotografía 2. Paisaje. Vereda Canastos.

SUELOS

Formados a partir de cenizas volcánicas y con ignimbritas plioleistocénicas como material litológico. Este tipo de suelos fué clasificado por Neira (1996:37 y 42) como Ultic Melanudand, es decir suelos con:

- altos contenidos de Materia orgánica, fuertemente ácidos y con muy baja cantidad de fósforo disponible. Son profundos, con textura franca en la superficie a franco-arcillosa en la profundidad; están bien desarrollados y se les ha dado, principalmente, un uso agrícola; aunque también, han sido aprovechados, en una menor escala, para la ganadería, causante de altos grados de erosión (soliflucción, cárcavas y calvas) en algunas zonas del municipio.
- Tienen buen potencial agrícola con limitantes que pueden ser corregidas usando abonos y sistemas de drenaje que permitan la ligera evacuación de aguas, para evitar el encharcamiento.

2.2 OBJETIVOS

Objetivo general:

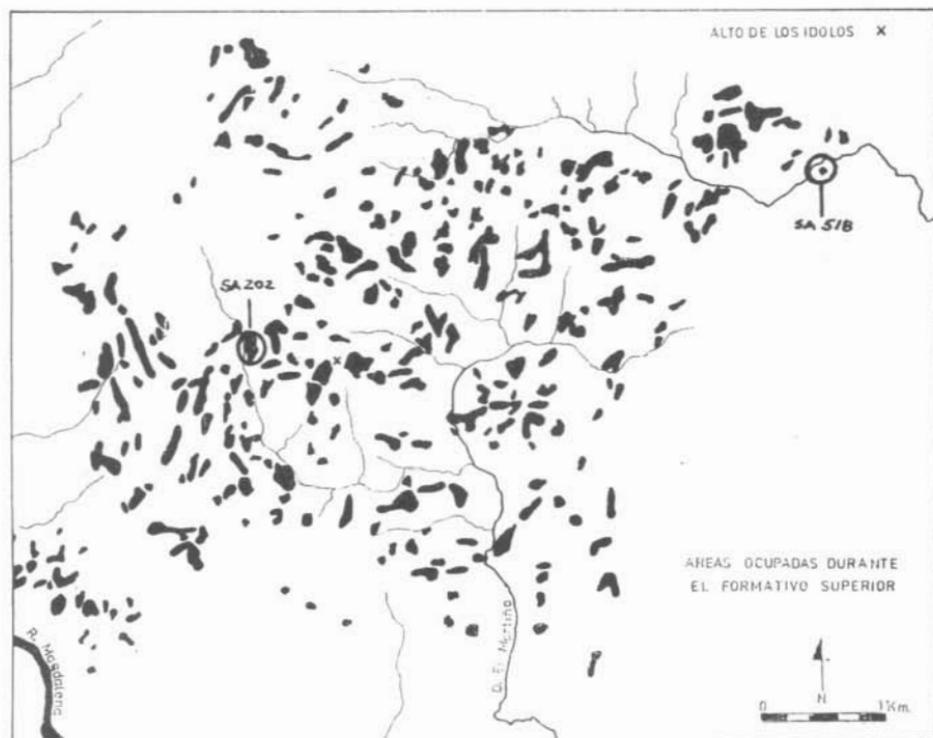
Aportar datos sobre la importancia que pudo tener el manejo del espacio residencial y la economía doméstica en la posible constitución de la familia, en los comienzos del período Clásico Regional de la “cultura agustiniana”.

Objetivos específicos:

Excavar parte de una vivienda en un sitio de dicho período en un lugar que mostrase agregaciones demográficas (Ver Mapa 3) de población, con el fin de conocer la distribución y utilización del espacio en una unidad doméstica.

Excavar una porción de una vivienda en un sitio de dicho período en un lugar disperso (Ver Mapa 3), con miras a conocer la utilización y distribución del espacio en una unidad doméstica.

Establecer de acuerdo a los datos obtenidos de las excavaciones, relaciones de diferencia y similitud entre la organización (distribución y utilización) del espacio en los dos tipos de unidades domésticas.



Mapa 3. Localización de áreas ocupadas durante el período Formativo Superior. Encerrados en círculos se observan los sitios SA 202 y SA 518. (Mapa cedido por Carlos Sánchez, 1993; modificado por el autor)

2.4 METODO DE TRABAJO

I

Nuestros esfuerzos estuvieron concentrados en el estudio de los materiales recuperados por el programa PARAM en la temporada de 1993. Durante el reconocimiento de esa temporada se obtuvo un conjunto de 1144 colecciones (lotes) repartidos en 324 sitios o áreas de ocupación; de dichas colecciones el arqueólogo Carlos A. Sánchez hizo una clasificación preliminar, de acuerdo a la cronología agustiniana, cuyo resultado fueron varios mapas con la ubicación de sitios por períodos (Sánchez, 1994). De tales muestras se revisaron 65 lotes obtenidos de 39 sitios, con el fin de hallar dos yacimientos que permitieran resolver los objetivos de nuestro proyecto; se escogieron por poseer sólo materiales del período Formativo Superior o acompañados de materiales corres-

pondientes a los períodos Clásico Regional o Reciente. Las muestras o lotes corresponden a la serie **CA** y los sitios a la serie **SA** (San Agustín), fueron obtenidas a lo largo de diez veredas (Sánchez, 1994).

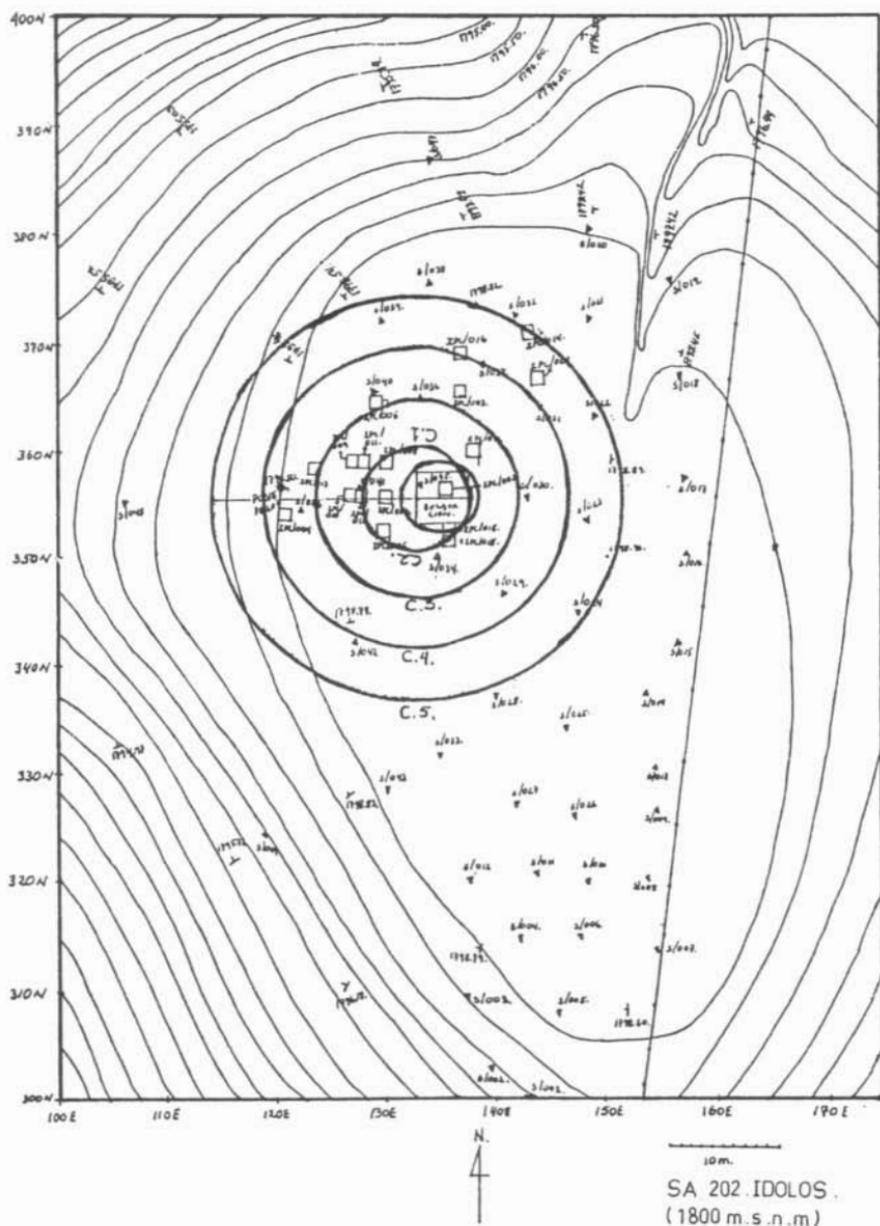
Posteriormente visitamos cada uno de los sitios y procedimos a realizar en ellos sondeos de 40 x 40 cm, cada 20 o 30 m de forma aleatoria sobre la cima de la loma. Se ejecutaron un promedio de 3 sondeos por sitio (en algunos fué necesario hacer más debido a sus grandes extensiones); de cada uno de los sondeos se registró, su lugar de ubicación, el tipo de vegetación presente en el sitio donde se hizo, los rasgos topográficos del lugar, la profundidad de la capa vegetal y la densidad de material arqueológico. Los sitios que se eligieron para trabajar tienen la nomenclatura SA/202 y SA/518.

A cada uno de los sitios trabajados se le hizo un levantamiento topográfico, creando un sistema de coordenadas en un plano y tomando puntos con un nivel de mesa -alidad- (Ver Mapas 4 y 5). Las coordenadas orientadas en correspondencia con el norte magnético fueron establecidas en un eje **x** y en uno **y**, a partir de un punto **0** representado por la esquina sudoeste de cada mapa, escogido convencionalmente fuera de los sitios; la nomenclatura que se le asignó a los sondeos, los pozos de control y los cortes estratigráficos son, **S** (hace referencia a sondeo), los grupos de letras **IPC**, **CPC** y **CTC** se relacionan con Idolos Pozo de Control, Canastos Pozo de Control y Canastos Trinchera de Control, respectivamente; finalmente, **C** significa Corte Estratigráfico.

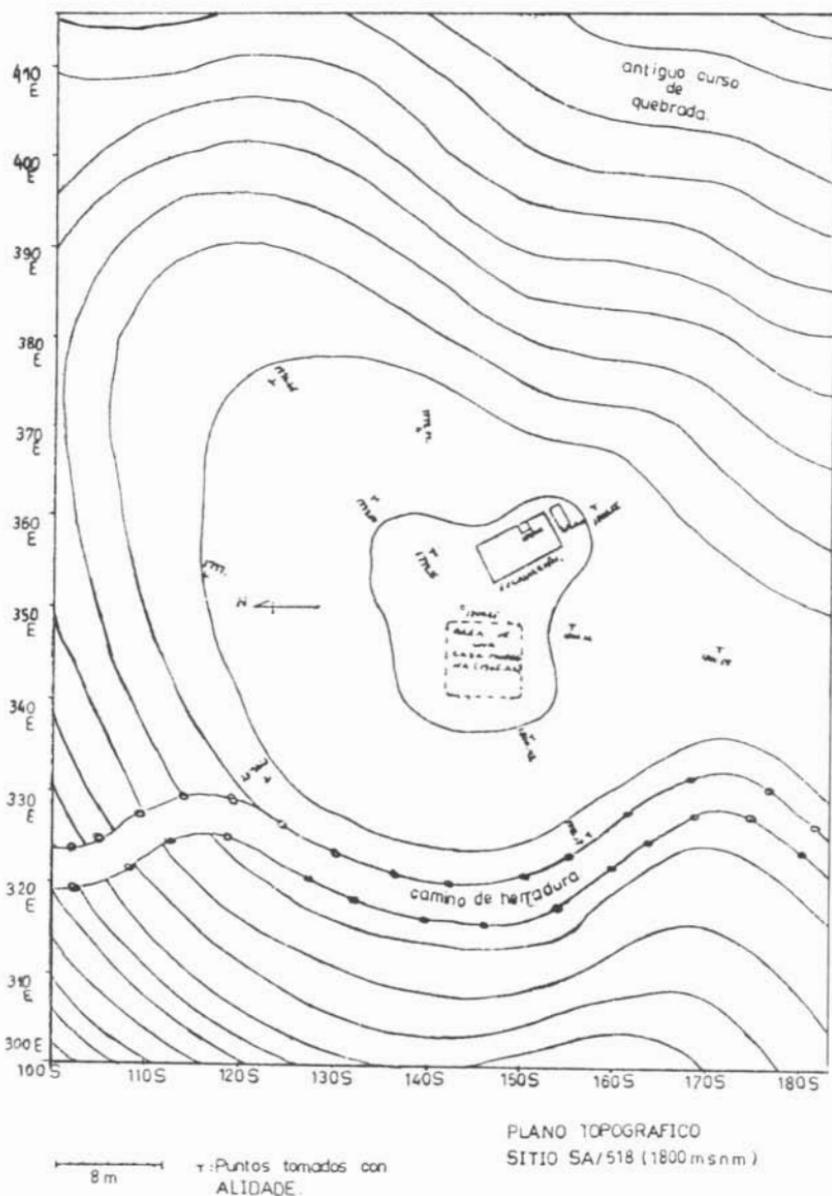
II

El relieve de colinas que caracteriza los municipios de Isnos y San Agustín, presenta lomas con cimas cuyas superficies sirvieron para que los pobladores prehispánicos construyeran allí más de un bohío, o vivieran en pequeñas agregaciones de tres o más casas. Una evidente muestra de esto fueron los resultados obtenidos por los arqueólogos Luis Duque Gómez y Julio Cesar Cubillos, en sus trabajos de exploración y excavación en los sitios de La Estación, el Alto de Lavapatas y el potrero de Lavapatas (Duque y Cubillos, 1981 y 1988; Duque, 1966, respectivamente).

El sitio SA 202 no fue la excepción a estos dos aspectos, debido a que tiene una superficie de casi 100 m de largo por 50 m de ancho (ver mapa 4). Para trabajar este tipo de sitios se diseñó una metodología particular (Drennan, comunicación personal, 1994; Jaramillo, 1995). El proyecto arqueológico Valle de



Mapa 4. Plano topográfico del sitio SA 202. Los correspondientes iconos hacen referencia a \perp : puntos tomados con ALIDADE; Δ : sondeos; \square : pozos de control (IPC). El cuadrado mayor es el corte (C) estratigráfico. (Levantamiento topográfico: Robert D. Drennan).



Mapa 5. Plano topográfico del sitio SA 518. Los correspondientes iconos hacen referencia a ⊥: puntos tomados con ALIDADE; □: pozos de control (CPC). El cuadrado mayor es el corte (C) estratigráfico, y al lado derecho se observa la trinchera (CTC). (Levantamiento topográfico: Francisco Romano).

La Plata (Drennan, 1985, 1992) excavó una trinchera de 25 m de largo, por 1 m de ancho, en una terraza artificial del período Reciente sobre ladera de loma en la finca Barranquilla Alta; Jeff Blick (1993, en Jaramillo, 1995) realizó trabajos arqueológicos de 3 estructuras de vivienda del período Clásico Regional en el Valle de la Plata, y Luis G. Jaramillo estudió la estructura de 11 “households clusters” del Formativo 3 en la misma región. Trabajos que mostraron como las mayores concentraciones de material arqueológico se concentraban en los contornos exteriores a la vivienda.

Para poder adelantar nuestros trabajos de búsqueda de la vivienda en el primer sitio, tomamos estos datos como marco de referencia y decidimos establecer tres etapas de trabajo muy similares a las empleadas por los dos últimos autores mencionados.

Primera etapa: Consistió en hacer sondeos (48 en total) de 40 x 40 cm cada cinco metros, en línea recta por toda la superficie de la cima de la loma. El material obtenido de esos sondeos fué lavado y clasificado, a partir de aquí hallamos que en el lugar habían existido ocupaciones en lapsos distantes: una del tardío (Reciente), y una temprana (que por el momento llamábamos del Formativo Superior).

Clasificado el material procedimos a realizar un conteo, pozo por pozo, de las cerámicas más antiguas; establecimos una Media y a partir de ella, unas densidades altas y bajas. Más explícitamente, el promedio que hallamos fué de tres fragmentos y el número de estos que se encontrara en cada sondeo, sería considerado como densidad baja, en cuanto fueran tres o menos; y densidad alta si eran más de tres. Las densidades bajas se consideraron como posibles indicadores de áreas internas de viviendas y las densidades altas como posibles indicadores de áreas externas a estas. Las agrupaciones de pruebas con densidades altas mostraron, la mayoría de las veces, áreas circulares u ovaladas en el plano del sitio.

Una de las áreas escogidas, de un total de tres que se indicaban a partir de los materiales cerámicos del período que nos interesaba, para hacer el corte estratigráfico estuvo demarcada por nueve pozos de sondeo (s/23, s/29, s/30, s/31, s/34, s/36, s/37, s/40, s/41. -ver mapa 2).

Segunda etapa: (IPC/001-018). Consistió en efectuar pozos de control en parte de las zonas demarcadas por los sondeos. Se hicieron de 1 x 1 m, con el fin de encontrar rasgos arqueológicos, tales como fogones o huellas de poste,

que dieran mayores indicios de la planta de vivienda. Los pozos llevados a cabo fueron 18 en total.

Tercera etapa: (C/202). Se fundamentó en hacer una excavación de 4 x 4.5 m, a partir de la información que brindaron los pozos de control (la información al respecto está contenida en la presentación de resultados). Esta fué dividida en cuatro unidades de 2 x 2.25 m, denominadas de norte a sur como: A1, B1, A2 y B2.

El segundo sitio, SA 518, se trabajó de la misma manera pero en una escala cuantitativamente menor, puesto que el área de la cima no abarcaba mucho más de la mitad de SA 202. Contemplando la posibilidad que existiera allí solo una vivienda prehispánica del período que nos importaba, procedimos a efectuar cinco sondeos de 40 x 40 cm, un pozo de control de 1 x 1 m (CPC/001); a partir de estos, decidimos excavar un área de 6 x 4 m, dividida en seis cuadrículas de 2 x 2 m, denominadas de norte a sur como A1, B1, C1, y A2, B2, C2; y una trinchera de 2 x 1 m (CTC/001), muy cerca a la excavación.

Los sondeos y la excavación en SA 202 estuvieron orientados en sentido norte-sur, por el contrario, en SA 518 en sentido oriente-occidente. En ambos lugares se trabajó raspando horizontalmente con pala estratos convencionales de 5 cm con el fin de mantener un mayor control, tanto en la estratigrafía física como en la cultural; en algunas unidades, en las cuales se hallaron fragmentos grandes, ollas enteras o rasgos sobresalientes, continuamos nuestra labor de raspado con palustres. Cada estrato recibió el nombre de una letra del alfabeto, para poder registrar el material.

La totalidad de la tierra extraída de las diferentes unidades se cernió en zaran- das de malla con apertura de 5 mm. Los restos arqueológicos recuperados, cerámica y líticos, fueron guardados en bolsas plásticas, y posteriormente lavados, las semillas carbonizadas y carbón vegetal en bolsas de papel aluminio debidamente codificadas.

De algunos niveles estratigráficos, de los pozos de control y las excavaciones, del interior de las vasijas enteras que fueron halladas, se tomaron muestras de tierra de 2 a 5 litros para efectuar flotaciones. De cada uno de los estratos físicos de las excavaciones, tomamos muestras de suelo para realizar análisis de caracterización. Finalmente, en algunos estratos de las cuadrículas de los cortes mayores, fueron tomadas, cuidadosamente y con herramientas limpias, muestras de carbón.

2.5 MARCO CONCEPTUAL

Si bien el período Clásico Regional de la cronología Agustiniiana es el vivo reflejo del grado de complejidad social que alcanzaron las sociedades que habitaron el sur del Alto Magdalena, en tanto que los sitios que hemos estudiado se encuentran muy relacionados con este lapso, creemos es conveniente dar un concepto de *sociedad compleja* y concomitantemente de *cacicazgo*.

Nosotros vemos el cambio socio-cultural agustiniano como un proceso que tuvo unas características propias, que en un momento de la historia estuvo a una escala de desarrollo cultural similar a la de otras sociedades (no quiero decir con esto que coetáneamente y en la misma forma) (Drennan, 1993). Cuando se habla de cambio o desarrollo socio-cultural, implícitamente estamos hablando de evolución, vista por supuesto no en términos de progreso. Y cuando expresamos que esta evolución tuvo unas características específicas, no estamos concibiendo la historia en forma unilineal.

La denominación *cacicazgo*, usada para referirse a unas sociedades en concreto, esta siendo utilizado de un tiempo para acá acompañado de diversos adjetivos, con el fin de hacer más comprensibles dichas sociedades. Por esto, nos encontramos con términos tales como *Cacicazgo Simple o Complejo* (Jhonson & Earle, 1987; Carneiro, 1981), o *Cacicazgo Individualizado o Cacicazgo Agrupado* (Renfrew, 1974, en Drennan 1995a), entre otros. Por lo pronto sólo nos referiremos a San Agustín como una sociedad en que

One of the important social phenomena to be observed in Chiefdoms is the development of patterns of organization that transcend the single local group and integrate the population residing throughout a sometimes substantial region into a single functioning society. Chiefdoms, then, are in their essence regional in carácter (Drennan, et al, 1991: 301).

Y de otras características tales como:

As the term is presently used, most view chiefdoms as political entities that organize regional populations in the thousands or tens thousands. This organization is provided by a centralized hierarchy of leaders set off from the rest of the population. Sociopolitical differentiation creates certain dynamics of competition, management, and control that underlie the eventual evolution of the state (Earle, 1987: 279).

Investigaciones llevadas a cabo en el Valle del Río La Plata (Drennan, 1985, 1989, 1993, 1996) y en el municipio de Isnos (Sánchez, 1993, 1994) han demostrado, que en épocas anteriores al Clásico Regional (Formativo 3) varios grupos de población residían en concentraciones mayores o menores de viviendas, en torno a las cuales se encontraban ocupaciones dispersas. Varias de estas unidades territoriales se concentraron en los alrededores de los que hoy conocemos como parques arqueológicos. Patrones de poblamiento de un territorio, como los mencionados, sugieren una diversidad de comportamientos culturales, y con el fin de investigar acerca de la economía doméstica y el manejo del espacio en una vivienda establecida en un sitio que mostrase agregaciones demográficas de población y otra en un lugar disperso, se ensambló el presente estudio. Es, entonces necesario involucrar al lector en una serie de conceptos relevantes, que tuvimos en cuenta para poder interpretar los datos obtenidos de los trabajos en campo.

Kent V. Flannery expone en el libro “The Early Mesoamerican Village”, que el estudio de las *households*¹ (unidades domésticas) se puede enfocar desde cuatro perspectivas o “unidades de análisis”:

1. La casa en sí misma.
2. Estudiar la agregación de unidades domésticas asociadas a otros tipos de restos arqueológicos como tumbas, montículos y áreas de actividad, entre otros.
3. Estudiar las áreas individuales de actividad con sus rasgos propios, al interior de la casa, y
4. Estudiar las posibles áreas de trabajo femenino y masculino de acuerdo a los grupos de rasgos asociados, artefactos y áreas de actividad, al interior de la casa (1976:16).

Nuestro trabajo en campo estuvo determinado por la búsqueda de datos que pudieran servir para cada uno de estos ítems; sin embargo, los casos 2 y 4 requieren no solo de excavaciones de mayores proporciones a las que realizamos, sino en mayor cantidad y en diferentes contextos arqueológicos. En consecuencia, nuestro análisis se centra en aspectos que nos puedan llevar al

¹ Posteriormente, en esta misma sección, se expone conceptualmente que es una *household* o unidad doméstica.

primero y tercer casos. El examen de la cerámica, los artefactos en obsidiana y en rocas, así como el de semillas carbonizadas apuntan en dirección al tercero. En cuanto al primero, las excavaciones en sí mismas bastan. Los análisis nos proporcionaron información sobre aspectos de la vida cotidiana que llevaron dos grupos familiares hace bastantes años, como se desarrolló su economía y las relaciones sociales en espacios domésticos concretos.

La excavación de sectores representativos de viviendas, conlleva inconvenientes al tratar de concatenar unos datos con otros, por ejemplo no encontrar áreas concretas de actividad. No obstante, esto no impide reconocer patrones de la economía doméstica o hacer arqueología de unidades domésticas. Así pues, “Even where activity areas are not clearly present, (...) archaeologist have generally recognized activity sets-“tool kits” used for the performance of a specific task” (Flannery and Winter, 1976).

Pero ¿qué es *household*? Este término lo acuñó en 1950 el etnólogo estadounidense Fred Eggan, tras haber realizado estudios de distribución espacial de viviendas y su relación con la organización socioeconómica, entre los grupos indígenas Zuñi, Acoma, Hopi y Laguna (Haury, 1956). Adoptado posteriormente por varios arqueólogos como categoría analítica para conseguir similares fines a nivel prehistórico. Para Flannery (1976) y Flannery y Winter (1976) *household* es sinónimo de Unidad Doméstica.

Parece existir consenso general entre los etnólogos y antropólogos sociales sobre el concepto de Unidad Doméstica y, concomitantemente, de su aplicabilidad a campos concretos de la investigación social, tales como el parentesco. Tenemos entonces que la Unidad Doméstica es, en términos generales, un grupo social, o de personas, unidos por lazos económicos; se establecen como una unidad económica; ocupan o se centran en una misma casa, es decir que comparten una misma residencia y en dados casos reglas de residencia, viven y habitualmente comen juntos; cumple con las funciones de la educación y la crianza conjunta de los hijos de sus miembros y ejerce un control sobre las propiedades del grupo. La unidad doméstica más usual es la familia, sin embargo hay algunas unidades que aunque los individuos están vinculados por lazos de parentesco no forman una familia por no existir el matrimonio. El tipo de unidad o unidades domésticas que se encuentran en una sociedad dependen en gran medida de la forma como está socialmente sancionado el matrimonio (Barnard y Good, 1984; Bock, 1977; Buchler y Selby, 1968; Buchler, 1982; Fox, 1985, 1990; González E., 1986; Keesing, 1975; Murdock, 1963).

La familia es un grupo social o conjunto de personas unidas por vínculos de parentesco (matrimonio y filiación) residencia común (se comparte una misma vivienda, casa o choza o agrupación de estas, o sencillamente se refugia alrededor de un hogar), y cooperación económica (Barnard y Good, 1984; Bock, 1977; Buchler y Selby, 1968; Buchler, 1982; Correa y Pachón, 1987; Fox, 1985, 1990; González E., 1986; Goode, 1966; Keesing, 1975; Linton, 1986; Murdock, 1949; Van den Berghe, 1983).

3.1 PRESENTACION DE RESULTADOS

Con base en 53 sondeos, 19 pozos de control, una trinchera y dos cortes, repartidos en SA 202 y SA 518, recuperamos información estratigráfica y material arqueológico (cerámica, semillas carbonizadas, artefactos en obsidiana y en roca). La estratigrafía física y cultural en SA 202, no presentó perturbaciones producidas por los habitantes actuales de la región; por el contrario, el segundo sitio examinado, por encontrarse cerca a una vivienda construida hace alrededor de unos 35 años, se hallaron alterados los tres primeros estratos convencionales (15 cm), encontrándose en ellos algunos remanentes de materiales modernos (un clavo y cerámica actual -porcelana-). No obstante, los materiales y estratos de la ocupación temprana, no se encontraron alterados.

Resultado de las diversas unidades de trabajo tenemos, para ambos sitios, dos ocupaciones pertenecientes a los inicios del período Clásico Regional (ver discusión en el aparte sobre análisis cerámico) y el período Reciente. Creemos no es necesario hacer un recuento de todos los pozos de control, solo mostraremos la información concerniente a algunos de ellos.

De los 18 pozos de control practicados en el primer sitio hablaremos solo de IPC 002/009/010/011/012/015/017/018, en tanto que en ellos encontramos rasgos sobresalientes que merecen ser discutidos. En los primeros cinco enumerados se hallaron varios tipos de vasijas, mientras que en los tres últimos encontramos una fracción de un basurero y tres huellas de poste. Con respecto al único pozo de control y la trinchera que se realizaron en el segundo sitio, presentamos sus resultados unidos a los de la excavación. Finalmente, no sobra decir que los resultados obtenidos en los cortes estratigráficos llevados a cabo en Idolos y Canastos, serán expuestos.

El cuerpo restante de pozos hechos en SA 202, señalaron una estratigrafía física similar. En todas descubrimos un horizonte A de tierra negra, un horizon-

te B de tierra parda amarilla y un horizonte transicional de tierra parda oscura. La variación de pozo a pozo se dio en las dimensiones fluctuantes entre los horizontes y las densidades de restos arqueológicos. Lo anterior sumado al hecho de no haber descubierto en su interior otros rasgos del pasado, no ameritó hablar de ellos en detalle, como lo haremos a continuación, sobre los ya enumerados.

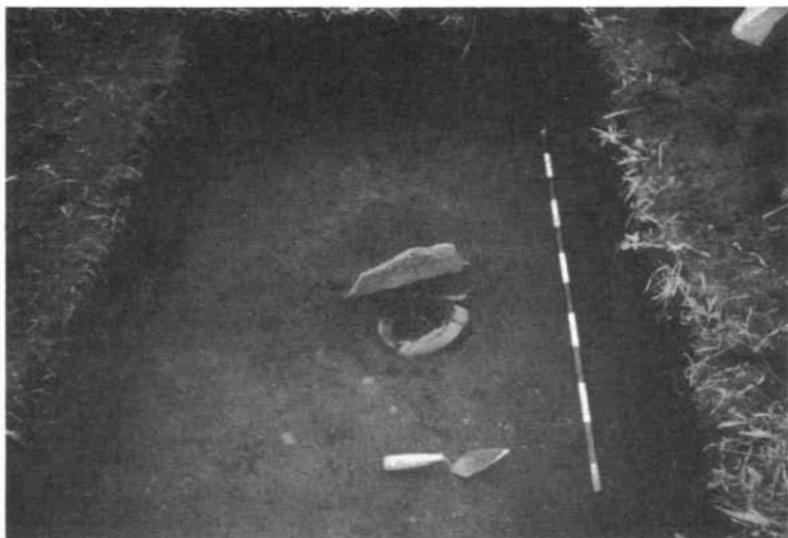
IPC 002: La profundidad de la capa de suelo negro osciló entre los 20 y 26 cm, una parda oscura que llegó hasta 33 cm en un sector y 40 cm en el resto, a partir de aquí se inicia la capa parda amarillenta. El pozo fué excavado hasta los 60 cm, con el objeto de tener un patrón sobre la profundidad de los restos arqueológicos; éstos se encontraron hasta 35 cm, disminuyendo su densidad a partir de los 28 cm. Sobre el nivel g (35 cm), se halló la base de una cazuela de borde evertido y cuerpo aquillado (ver plancha 3).

IPC 009/011: El pozo 011 se convirtió en una extensión del 009, unido a su costado noreste-sureste, debido a que en este último se encontraron dos vasijas de cerámica que justificaban observar parte de sus alrededores. La profundidad excavada en ambos tuvo 60 cm, ya que sobre tal nivel se halló la base de una olla globular de cuello estrecho, tapada por un cuenco de base redondeada y borde recto (ver plancha 4), al lado de una pequeña laja delgada. Sin embargo, no se encontraron materiales en los niveles inferiores al f (30 cm).

IPC 010/012: Estos dos pozos, unidos por el costado noreste-sureste del primero, fueron realizados a 2 m de distancia de 009/011. En IPC 010 fué encontrada una ollita globular tapando una olla trípode, a la que le faltaban sus soportes (uno de ellos totalmente desprendido del cuerpo y los dos restantes quebrados a una altura poco menor de su longitud; los respectivos fragmentos no se hallaron) (ver plancha 5). Las vasijas se encontraron ligeramente inclinadas y parte de la base de la olla trípode, descansaba a una profundidad de 48 cm; a pesar de esto, los materiales culturales desaparecían a los 30 cm.

La estratigrafía estaba compuesta solo por el horizonte a, que fluctuó entre 25 y 32 cm desde la superficie y, el horizonte b que alcanzó el nivel l (60 cm), en el cuál se concluyó el trabajo. A partir del nivel d (20 cm) hasta el f (30 cm), se encontraron dispersas algunas rocas informes, lajas delgadas de tamaño pequeño y restos de ellas acompañadas de cerámica y obsidiana.

IPC 015/018: Pozos unidos a partir del costado sureste-suroeste del 015. En la esquina suroeste de aquel, siguiendo una franja desde la esquina noroeste, hasta



Fotografía 3. Excavación de IPC 009/011, nivel e. Detalle de un cuenco globular de borde horizontal (rojo bañado, en su cara interna) asociado a una laja delgada.



Fotografía 4. Excavación de IPC 010/012, nivel f. Hallazgo de una ollita globular de borde horizontal superpuesta a una olla trípode asociadas a lajas de tamaño pequeño, y cantos rodados.

ción de cerámica y artefactos en roca y obsidiana en la esquina sur-este del corte (cuadrícula B2) a partir del nivel e; sobre el mismo nivel salió una acumulación más pequeña de cerámica en la esquina nor-occidental de la cuadrícula B1. Entre las cuadrículas B1 y B2, en el nivel g, descubrimos dos huellas de poste. La estratigrafía no rompió con el patrón que se había observado en los 18 pozos de control efectuados con anterioridad, pero en el gráfico 1, se muestra un nuevo estrato que corresponde a la profundidad de las raíces de la grama de superficie. Decidimos graficarlo puesto que contenía, en algunos sectores, remanentes de tierra revuelta que fué sustraída por gUAQUEROS.

CPC 001/ CTC 001/ C 518: El pozo de control, la trinchera y el corte estratigráfico, pertenecen a una misma unidad, por cercanía y por rasgos arqueológicos allí encontrados. El pozo se realizó de 1 x 1 m, la trinchera de 2 x 1 m, y el corte de 6 x 4 m. Los dos primeros se excavaron hasta una profundidad de 45 cm y en el último se alcanzó, en las cuadrículas A2 y B2, una profundidad de 50 cm, sin encontrar en ellas materiales arqueológicos.

El corte estuvo dividido en seis cuadrículas de 2 x 2 m, denominadas como A1, B1, C1, A2, B2, y C2. De acuerdo a la estratigrafía física y cerámica se constató la presencia de dos ocupaciones, una del Clásico Regional contenida en los niveles artificiales de e hasta i y una del período Reciente manifiesta en los estratos a, b, c, y d. En la cuadrícula B1 se descubrieron dos platos; uno grande de borde evertido, cuerpo aquillado y base circular, y sobrepuesto uno pequeño muy similar al anterior (plancha 6); la base del mayor, se halló sobre el nivel h (40 cm), y pertenecen al período Clásico Regional. En la cuadrícula B2, en el nivel e (25 cm), se encontró un golpeador de forma cilíndrica.

Como otros objetos diagnósticos obtuvimos un volante de huso y una gran variedad de bordes que permiten reconstruir categorías de la alfarería; unos cuantos instrumentos en obsidiana y en roca. Es de resaltar que como rasgos diagnósticos descubrimos, a partir del nivel e (25 cm) hasta el h (40 cm), una secuencia de huellas de poste, cuyas distribuciones no permiten delimitar claramente el área de la vivienda prehispánica. Tal fenómeno puede corresponder a una readecuación del sitio, para la construcción de nuevas viviendas o mejorar la existente, como parece ocurrió en un sitio de habitación del período Formativo Superior excavado por Leonardo Moreno en El Mondey (Saladoblanco)(1991), o que la gran cantidad y aparente desorden de las huellas de poste sean indicadores de los soportes de estructuras o divisiones internas de la casa, soportes de ayuda del techo, o los rasgos dejados por plataformas para dormir, bancos o "above ground facilities", como lo propone Luis G.



Fotografía 7. Excavación en SA 202, cuadrícula A2, nivel g. Se observa la placa de cerámica (rojo bañado) y una cazuela (Café).

Jaramillo (1995); por otro lado, la disposición de las huellas de poste pueden representar la superposición de ocupaciones en períodos diferentes; Jaramillo (Op.cit) encuentra en algunos de los yacimientos por él investigados en el Valle de la Plata un “palimpsesto” de ocupaciones del Formativo 2 y 3. A partir de tales aproximaciones, nos queda la incertidumbre de lo que pudo suceder en C/ 518, pero de las tres opciones que tenemos podemos descartar la tercera ya que la ocupación temprana del sitio es muy homogénea a nivel de la cerámica y la estratigrafía física; por otro lado, algunas de las huellas de poste se continúan sucesivamente desde el nivel e hasta el h sugiriendo se trataba de la misma unidad de habitación. En CPC 001 y en CTC 001, también se hallaron huellas de poste y en este último, además, un segmento de lo que debió ser un canal para drenar aguas. La estratigrafía no difiere de lo que se ha mencionado para SA 202 (Gráfica 2), pero en una franja de la excavación apareció un suelo negro con parches de color amarillo oscuro.

En ninguna de las unidades de trabajo se dio con un fogón o indicios del mismo tales como tierra quemada o grandes acumulaciones de carbón.

3.2 ANALISIS DE DATOS

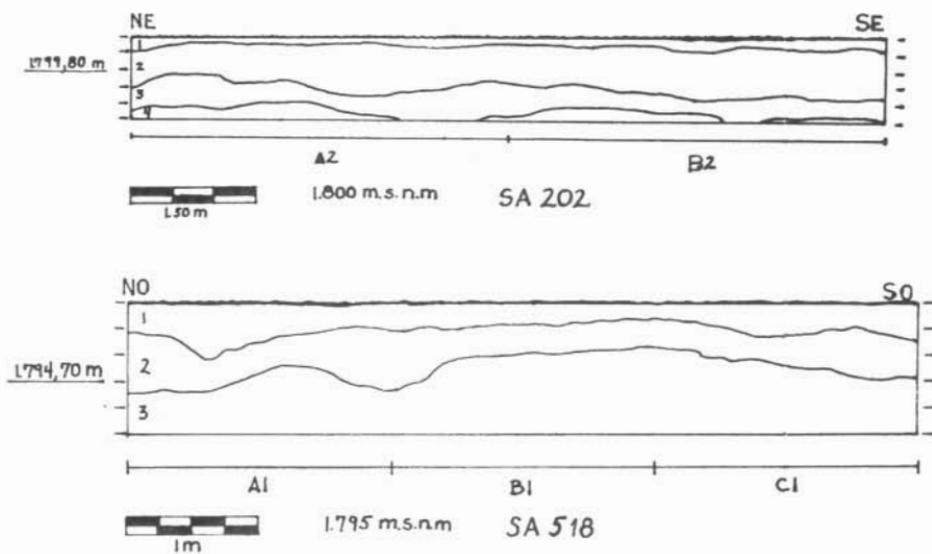
CERAMICA:

En el laboratorio los materiales se clasificaron en dos grandes grupos de acuerdo a sus afiliaciones temporales: inicios del período Clásico Regional y período Reciente.

Los materiales descritos para cada uno de dichos períodos se compararon con los materiales excavados en años anteriores, en diversos municipios y veredas, a lo largo de la región conocida como Alto Magdalena. Se relacionan con varios tipos que hacen parte de algunos complejos arqueológicos tales como los del *Complejo Mesitas Inferior* (Duque, 1964: 277-309; Gráficos I, III, IV, V, VI, VII; Láminas I, II, III, V, VI, VII, VIII; Llanos V, 1988: 82-95; Gráfica 12; Llanos, 1990: 53-56; Figuras 7 y 8; Láminas 12 y 13; Llanos, 1993: 53-56; Figuras 12 y 13), *Complejo Horqueta* (Reichel-Dolmatoff, 1975: 19-25 y 89-91; Figura 20; Láminas XII, XIII; Llanos, Op.cit., 1988; Llanos, Op.cit., 1990; Láminas 7 y 8; Llanos, Op.cit., 1993), *Complejo Primavera* (Op.Cit., 1975: 24-25 y 104-106; Figura 26; Llanos, Op.Cit., 1988; Llanos, Op.Cit., 1990; Láminas 7 y 8; Llanos, Op.Cit., 1993), tipos *Planaditas Rojo pulido* y *Lourdes Rojo Engobado* (Drennan, 1993: 10-16; Figuras 1.3 a 1.6; Llanos, Op.Cit., 1993).



Fotografía 8. Corte estratigráfico practicado en SA 518.



Gráfica 1. Perfiles estratigráficos. SA 202 y SA 518.

Los materiales referenciados que se relacionan con los del período Reciente de la cronología agustiniana son similares al *Complejo Mesitas Superior* (Dunque, 1964: 309-310; Láminas II, III, V, VII; Llanos V, 1988:82-95; Gráficas 10, 11, 12; Llanos V, 1990: 53-56; Figuras 7 y 10; Llanos V, 1993; 53-56; Lámina 12-1-), *Complejo Sombrerillos* (Reichel-Dolmatoff, 1975: 41-46, 50-65; Figuras 3, 4, 9 y Láminas V, VI, VII; Llanos, Op.Cit., 1988; Llanos V, Op.Cit., 1990; Llanos V, Op.Cit., 1993), y los tipos *Barranquilla Crema*, *California Gris Pesado* y *Mirador Rojo Pesado* (Drennan, 1993: 16-26; Figuras 1.10 a 1.16; Llanos V, Op.Cit., 1993).

La muestra que se observó para realizar los análisis taxonómicos y morfológicos, incluyó 939 bordes y 600 fragmentos de cuerpos de vasijas. A los cuales se les estudiaron las características de su superficie, pasta, desgrasante, formas, grosor de los bordes, y decoración.

Cerámicas del Clásico Regional

Superficie: Los colores de las superficies se agrupan fundamentalmente en cinco grupos que van desde los rojos (5YR 3/2 -Dark brown red-, 5YR 5/8 -Red yellow-), hasta los cafés claros-habanos (2.5Y 8/3 -Pale yellow-, 10YR 6/4 -Light yellow brown), pasando por cafés oscuros (5YR 6/4 -Light brown red-, 10YR 4/4 -Dark brown yellow-), grises (5Y 4/2 -Gray olive-, 2.5Y 5/0 -Gray-), negros grisáceos (2.5Y 3/0 -Very dark gray-, y tonalidades aún más oscuras).

La gran mayoría de los materiales contenían baños o engobes, pero en algunos, cuyas superficies son de color café, son muy pocos (además están finamente pulidos); los negros-grisáceos tienen una superficie muy fina resultado del bruñido de la pasta, no presentan engobe o baño. En términos generales resisten bien la erosión, exceptuando algunos ejemplares de superficies rojas y café claras que se descascaran fácilmente.

Pasta: Arenosa en la totalidad de la población analizada, fina y de alta dureza a excepción de unos pocos negros-grisáceos de dureza mediana y los cafés claros-habanos poco duros y friables. Los colores de la pasta, son de tonalidades carmelitas, rojizas, blancas o anaranjadas, insinuando que fueron vasijas cocidas en sitios con suficiente oxígeno; no obstante, se hallaron fragmentos (en los que se incluyen todos los tipos de superficies) que debido a la coloración negra de sus núcleos, se cocieron en atmósferas reducidas. A pesar de esto, hay que aclarar que tal tonalidad pudo deberse a la inclusión en las arci-

llas de minerales negros y/o materia orgánica en altas proporciones (Carlos Macia, comunicación personal, Marzo de 1996)².

Desgrasantes: Se observaron partículas blancas, rojizas y negras (cuarzos, óxidos de hierro, y materiales vítreos oxidados en un alto grado -obsidiana-), feldespatos potásicos, hornblenda (roca volcánica), mica blanca (moscovita), mica negra (biotita), limolitas (minerales que al ser hidratados producen un color rojizo), magnetita, y arenas con una considerable cantidad de cuarzos.

Formas: Hay una gama amplia de formas cerámicas entre la gran cantidad de platos y el hallazgo de un solo fragmento de copa, entre estos encontramos cazuelas, cuencos globulares y subglobulares, ollitas globulares de cuello y bordes rectos, ollas de diversos tipos (globulares de cuello estrecho y borde evertido, globulares de cuello estrecho con bordes evertidos o rectos de forma compuesta de cuello recto, y con borde evertido y cuerpo subglobular aquillado) y, ollas trípode (Planchas 1, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10. Vasija con agarradera -puede tratarse de una alcarraza- (Plancha 10, no. 7, borde 32 en la plancha 1). En el corte C 518 se halló un volante de huso (Plancha 9, no. 12).

Grosor de las paredes: Es de 3 a 8 mm en la gran mayoría de los materiales, con algunos ejemplares que tienen entre 9 y 10 mm.

Bordes: Reforzados internos y con labio recto, para los platos. Evertidos o pronunciados hacia arriba de labios rectos o redondeados, en algunos casos con reborde para las ollas de cuello estrecho. Rectos o invertidos para los cuencos. Rectos de forma compuesta, con reborde en algunos casos. Invertidos con labio redondeado o biselado. (Planchas 1, 3, 4, 7, 8, 9, 10).

Decoración: Hay incisiones, tanto en el cuerpo como en los bordes de las vasijas sin o rellenas con pigmentos, o acompañadas de puntos con pintura (Planchas 8, 9 y 10 nos. 1, 3, 4, 5, 7, 12, 14 / 1-8, 13 / 4-6, 8 y 9), muescas (Planchas 8, 9 y 10 nos. 6, 8, 10, 11 / 2, 13 / 10 y 11), círculos (Planchas 8, 9 y 10 nos. 3, 7, 14, 15 / 1 / 8 y 9), acanaladuras poco profundas y poco anchas en la parte interna de los bordes (Plancha 8, no. 9), y aplicados solos con presiones de formas ovaladas o circulares (Plancha 8 no. 2, 6, 16-18) (Fotografías 9 y 10).

² Profesor del Departamento de Geología de la Universidad Nacional de Colombia.

Cerámicas del Reciente

Superficie: Los colores que caracterizan a los materiales del período reciente son: café claro-habano (10YR 7/4 -Very pale brown-, 2.5Y 7/4 -Pale yellow-), gris (10YR 5/1 -Gray-, 2.5YR 4/2 -Dark brown gray-), café (5YR 4/4 -Brown red-, 5YR 6/4 -Light brown red) y, rojo (10R 5/6 -Red-, 5YR 3/3 -Dark brown red-).

La gran mayoría de los fragmentos poseen un suave engobe o un delgado baño, exceptuando los materiales de tonalidades cafés en los cuales están ausentes, y por el contrario tienen un acabado burdo. Estos últimos junto a los de superficie roja resisten bien a la erosión. mientras que los otros dos tipos la resisten poco.

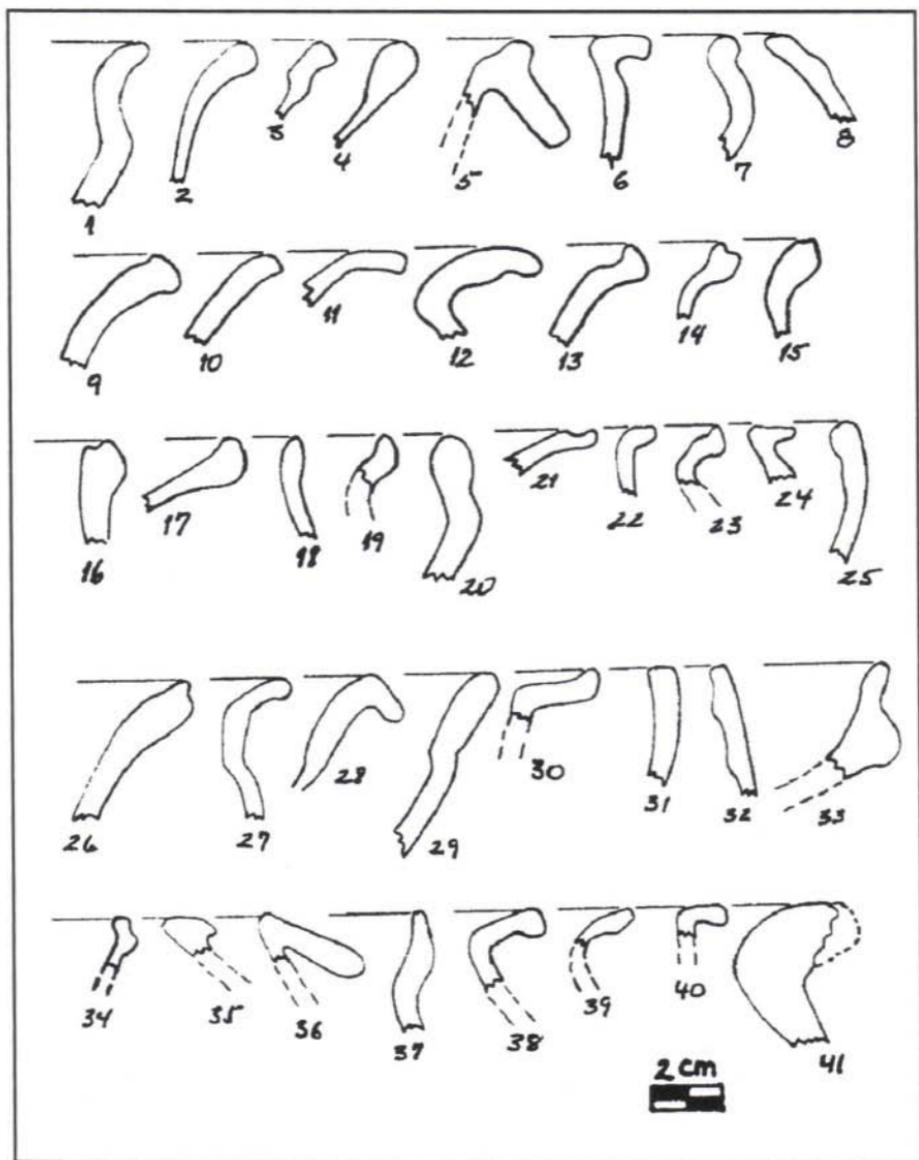
Pasta: Dura, arenosa y poco friable en casi todos los ejemplares, excluyendo los de superficies de color gris que son friables. En todos los ejemplares se noto que fueron cocidos en atmósferas con suficiente oxígeno dado que los colores de sus pastas eran del mismo color de la superficie o de tonalidades rojizas; no obstante, en algunas de las cerámicas de superficie roja y gris se observaron núcleos de tonalidades negras o grisáceas, sugiriendo que su cocción se realizó en lugares poco aireados.

Desgrasantes: Se Notan partículas de color blanco y dorado, que corresponden a cuarzos y mica blanca (moscovita); óxidos de hierro, feldespatos potásicos, limolitas hidratadas, hornblendas y biotitas son también parte de los componentes.

Formas: Ollas globulares de tamaños grandes a medianos con cuellos amplios y bordes evertidos, ollas globulares de tamaños medianos con cuellos un tanto estrechos y bordes evertidos, y ollas globulares sin cuello; cuencos esféricos y semiesféricos de tamaños medianos a pequeños con bordes invertidos; cazuelas; botellones de cuello recto de diámetro pequeño con bordes evertidos (Plancha 2). En los dos cortes llevados a cabo se hallaron volantes de huso (Plancha no. 11, 13). Vasijas con agarraderas y patas (Plancha 11 no. 8-12)

Grosor de las paredes: La mayoría de la muestra tiene de 4 a 9 mm, encontrándose algunos con 3 mm y otros entre 9 y 12 mm.

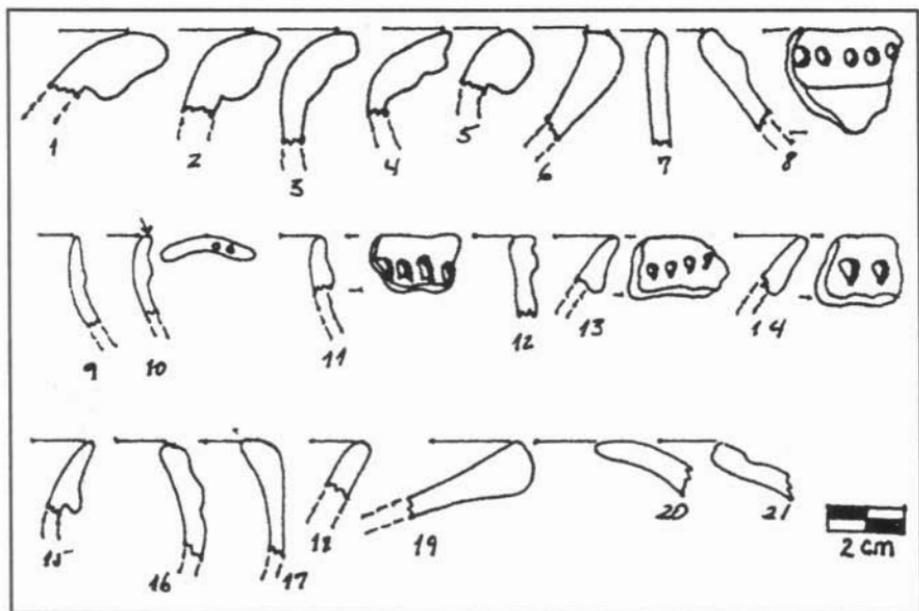
Bordes: Evertidos e invertidos con reborde externo, con labios redondeados. Rectos sin reborde, con labios redondeados o biselados. Evertidos e invertidos sin reborde externo, con labios redondeados (Plancha 2)



Plancha 1. Bordes. Clásico Regional. SA 202 y SA 518.



Fotografías 9-10. Bordes. Clásico Regional. SA 202 y SA 518.



Plancha 2. Bordes. Período Reciente. SA 202 y SA 518.

Decoración: Suaves engobes; apliques no muy pronunciados, bordes con refuerzo exterior (Plancha 2, nos. 1, 5, 8, 10-15); apliques en la parte externa de los bordes con presiones profundas alrededor de éstos de formas triangulares y dactilares (Plancha 2, nos. 11, 13 y 14; Fotografías 11 y 12); líneas incisas, incisas-hachuradas, acanaladas-hachuradas y acanaladuras intermitentes en el cuerpo de las vasijas (Planchas 11, nos. 1-6; Fotografías 11 y 12).

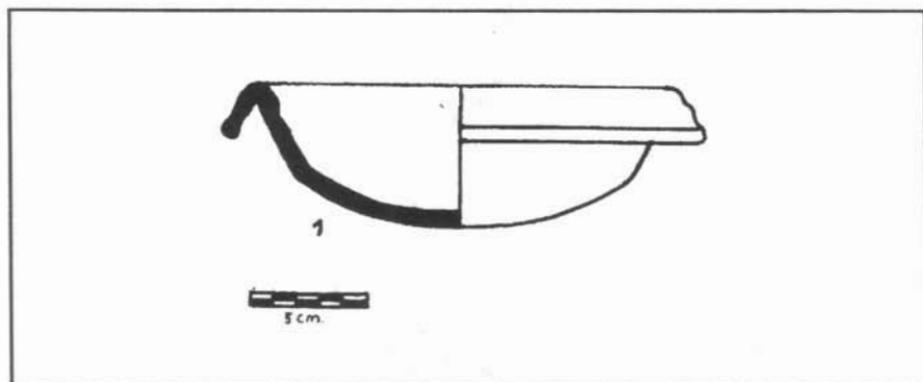
Durante el trabajo de excavación en algunos pozos de control y en los cortes en área, y en el transcurso del trabajo de clasificación llamaba la atención encontrar fragmentos cerámicos de diferentes períodos en un mismo estrato. Dicho de otra forma, haber encontrado en nuestros trabajos, al interior de los mismos estratos, materiales similares al tipo Planaditas Rojo Pulido (Formativo Medio en el Valle del río La Plata) y muy parecidos a algunos tipos cerámicos del Complejo Isnos (período Clásico Regional en la cronología agustiniana), no implicaba que tuviéramos una secuencia de ocupaciones desde el Formativo Medio hasta el Clásico Regional. Este ejemplo ilustra la coexistencia de varios tipos de períodos diferentes en una misma época.



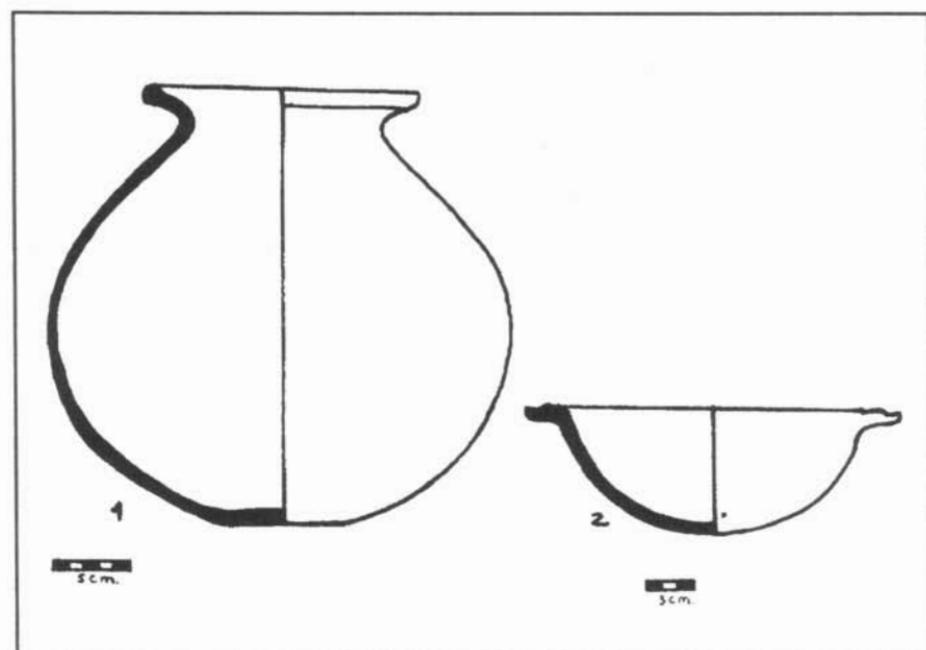
Fotografía 11. Bordes. Reciente. SA 202 y SA 518.



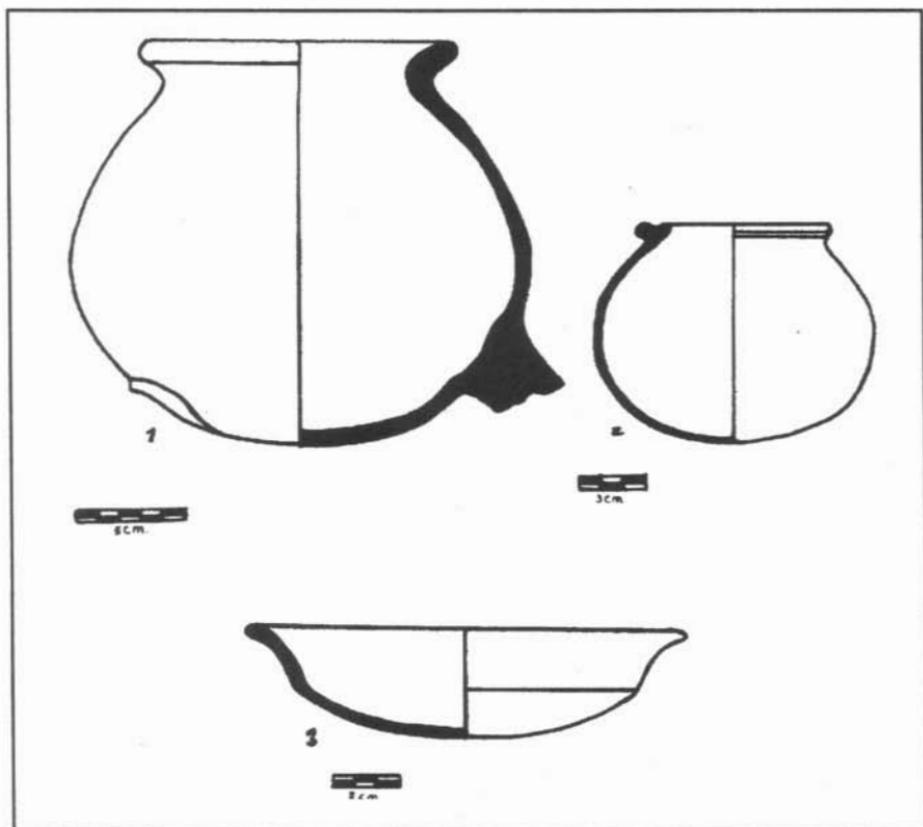
Fotografía 12. Bordes. Reciente. SA 202 y SA 518.



Plancha 3. Formas. Clásico Regional. SA 202



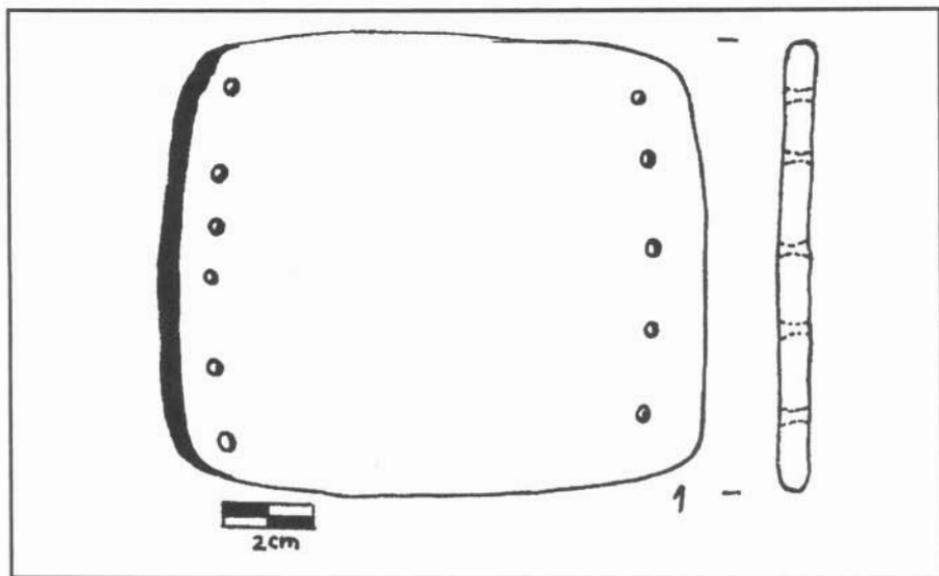
Plancha 4. Formas. Clásico Regional. SA 202



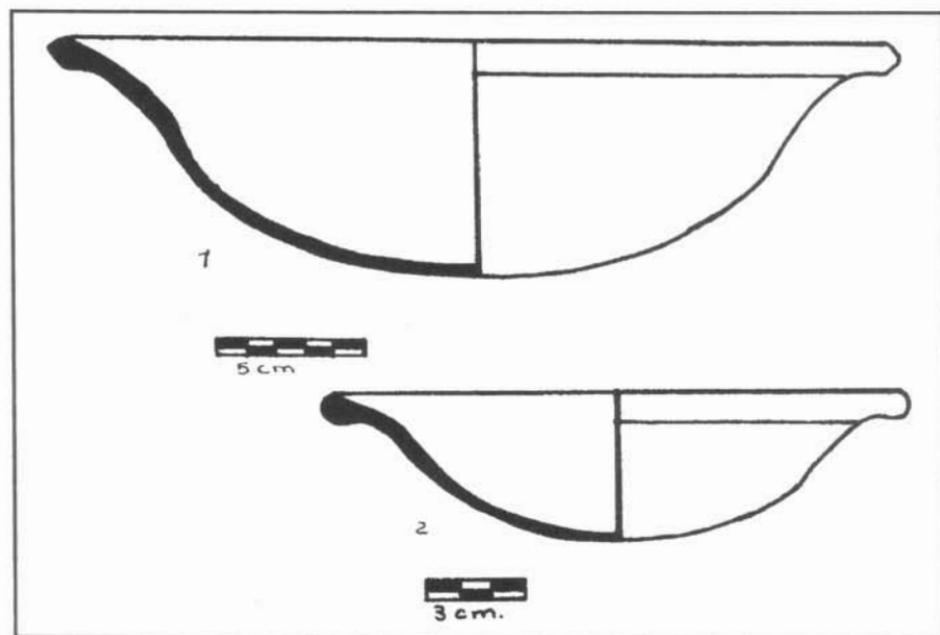
Plancha 5 Formas. Clásico Regional. SA 202

En algunos cortes estratigráficos hechos en zonas del Valle del río La Plata (Drennan, 1993) por el proyecto del mismo nombre y en los trabajos de excavación de Luis Gonzalo Jaramillo (1994) en la misma región, se encontró que proporciones bajas de materiales Tachuelo Pulído y Planaditas Rojo Pulído coexistían con mayores porcentajes de materiales Lourdes Rojo Engobado. Por otra parte, Hector Llanos (1993) encuentra en el municipio de Garzón proporciones bajas de materiales del período Formativo Superior asociadas a mayores cantidades de material de los inicios del período Clásico Regional.

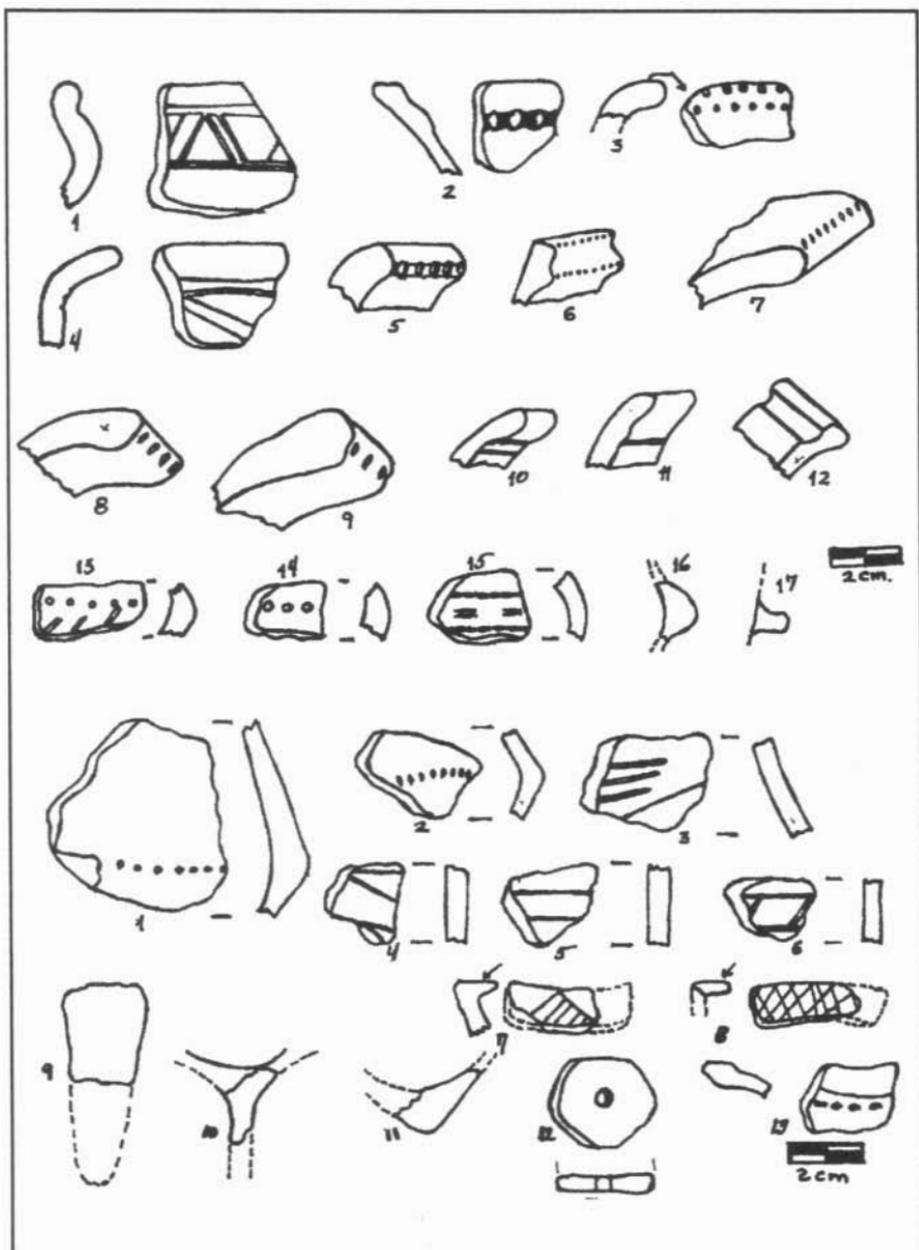
Estos trabajos han demostrado que algunos sistemas alfareros o innovaciones cerámicas característicos de determinadas épocas perduraron más que otros, y su transformación gradual a través del tiempo fue más lenta. Las evidencias



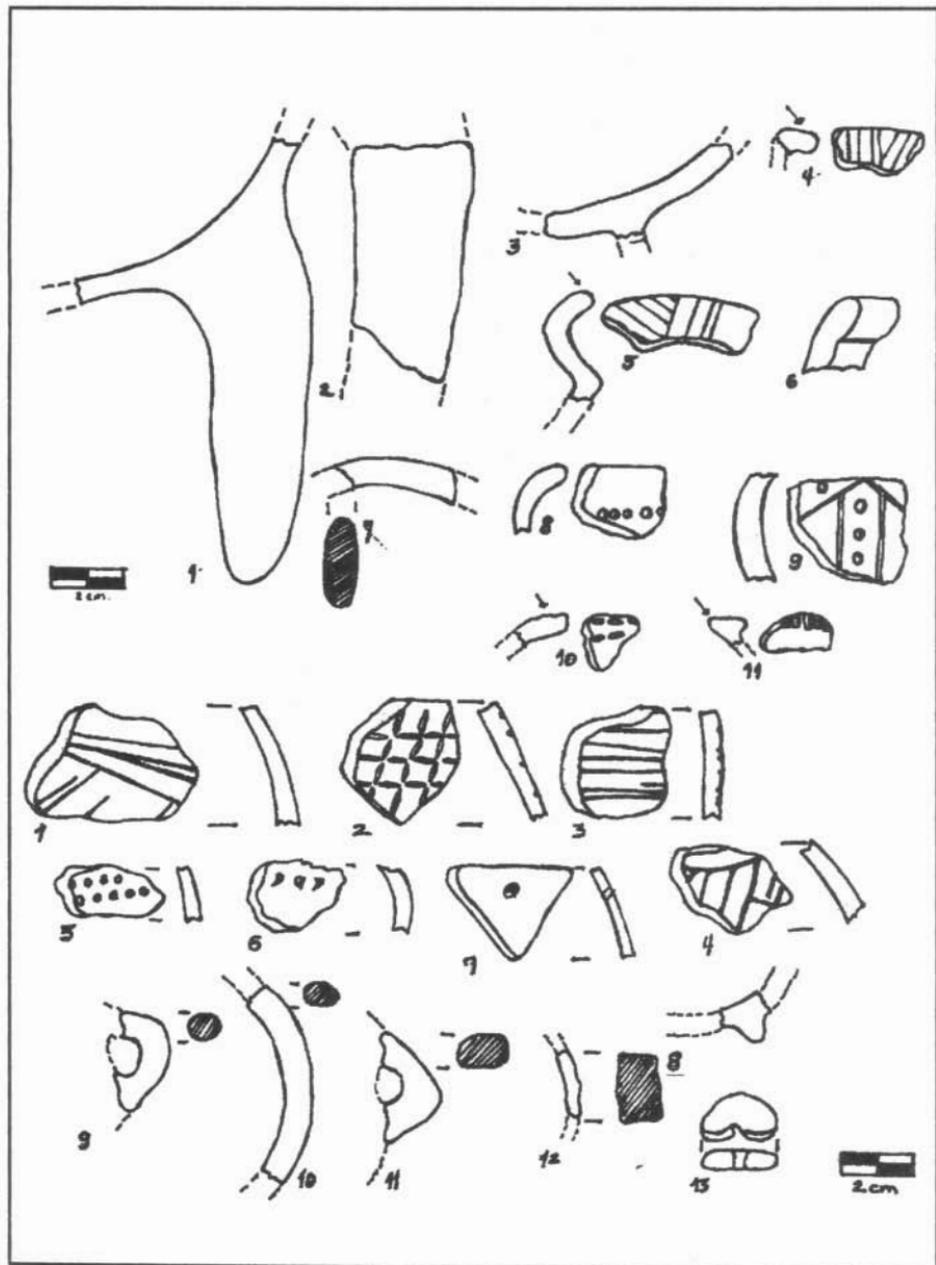
Plancha 6. Placa cerámica. Clásico Regional. SA 202



Plancha 7. Formas. Clásico Regional. SA 518



Planchas 8 y 9. Decoraciones. Clásico Regional. SA 202/518



Planchas 10 y 11. Formas y Decoraciones. Clásico Regional. SA 202/518. Formas y Decoraciones. Reciente. SA 202/518.

materiales de los sitios en que se concentró nuestro trabajo no reflejan una situación ajena a los procesos evolutivos de la cerámica, debido a que tenemos cantidades balanceadas entre cerámicas del período Formativo Superior y el Clásico Regional; por el contrario, fragmentos que presentan rasgos característicos del período Formativo Medio constituyen una cantidad baja.

LA OBSIDIANA Y LOS LITICOS

Los materiales en obsidiana recuperados en las dos excavaciones practicadas en el municipio de Isnos, se clasificaron y analizaron siguiendo algunos de los delineamientos utilizados por Robert E. Bell (1965) y Ernesto Salazar (1972); mientras parte de los criterios utilizados para clasificar y analizar los artefactos en roca son de Correal y Van Der Hammen (1977). Se contó también con la colaboración del arqueólogo Gonzalo Correal, quien vió los dos tipos de materiales y determinó algunas de las características taxonómicas y morfológicas.

Los análisis se hicieron sobre la totalidad de los artefactos encontrados en los dos cortes estratigráficos, en los niveles e, f, g en C/202 y e, f, g, h, e i en C/518. Fueron escogidos estos niveles debido a que en ellos se encontraron las ocupaciones de los comienzos del Clásico. La población de artefactos en obsidiana constó de 111 individuos, de los cuales pertenecen 89 al corte en SA/202 y los 22 restantes al corte en SA/518, los artefactos en roca analizados fueron 29, 19 son del sitio en Idolos y 10 del sitio en Canastos.

Los Sitios (C/202 y C/518)

Los artefactos en obsidiana como en roca fueron agrupados en dos *conjuntos* (Sánchez, 1991: 79)³ que, difieren entre si por la cantidad de tipos de artefactos y no por sus características.

En el primer sitio arqueológico, SA 202, se identificaron cuatro tipos de artefactos en obsidiana, mientras que en el segundo sitio, SA 518, están presentes sólo dos tipos. Estos corresponden en el primer caso a: 1) artefactos para cortar, 2) artefactos para raspar, 3) artefactos para perforar, 4) artefactos de uso múltiple. Las categorías presentes en SA 518 corresponden a los tipos 1 y 2. Núcleos a partir de los cuales se obtuvieron artefactos están presentes en ambos sitios.

³ Se refiere a todas las lascas (con sus características propias) en un sitio arqueológico específico.

Estas categorías están reorganizadas en dos clases de herramientas: 1) unilaterales, que tienen marcas de uso sobre un borde de utilización; son en la mayoría de los casos artefactos usados para cortar, varios raspadores, y utensilios para perforar; 2) bilaterales y/o multilaterales, cuyas huellas de uso están en dos o más bordes; corresponden a raspadores múltiples, o artefactos de uso múltiple que reúnen un raspador y un perforador, o un perforador y una navaja.

En cuanto a los artefactos en roca, encontramos que las anteriores categorías se les aplican, pero se les ha sumado una que no se halló en los fabricados en obsidiana: artefactos para golpear. El yacimiento de la vereda Idolos reúne los siguientes tipos: 1) artefactos para cortar, 2) para raspar, 3) para perforar, 4) de uso múltiple, y 5) para golpear. Con excepción del tipo número 2 todas las categorías están presentes en el yacimiento arqueológico de la vereda Canastos. Núcleos grandes que se emplearon para la producción de lascas o fragmentos tabulares están presentes en los dos yacimientos.

Estas categorías están reagrupadas en dos órdenes mayores de instrumentos: 1) unilaterales que comprenden, en ambos sitios, raspadores, cortadores, y perforadores, 2) bilaterales y/o multilaterales en los que se nota dos o más bordes de utilización. En SA 202 se integran de afiladores y raspadores cóncavos o laterales, o raederas y raspadores, y navajas láminares con filo en dos bordes de uso, mientras que en SA 518 son sólo la unión de una raedera y un raspador cóncavo. Un tercer grupo que atañe a herramientas pulidas, incluye un golpeador de forma cilíndrica achatado en sus polos encontrado en SA 518, y una piedra de forma irregular hallada en SA 202.

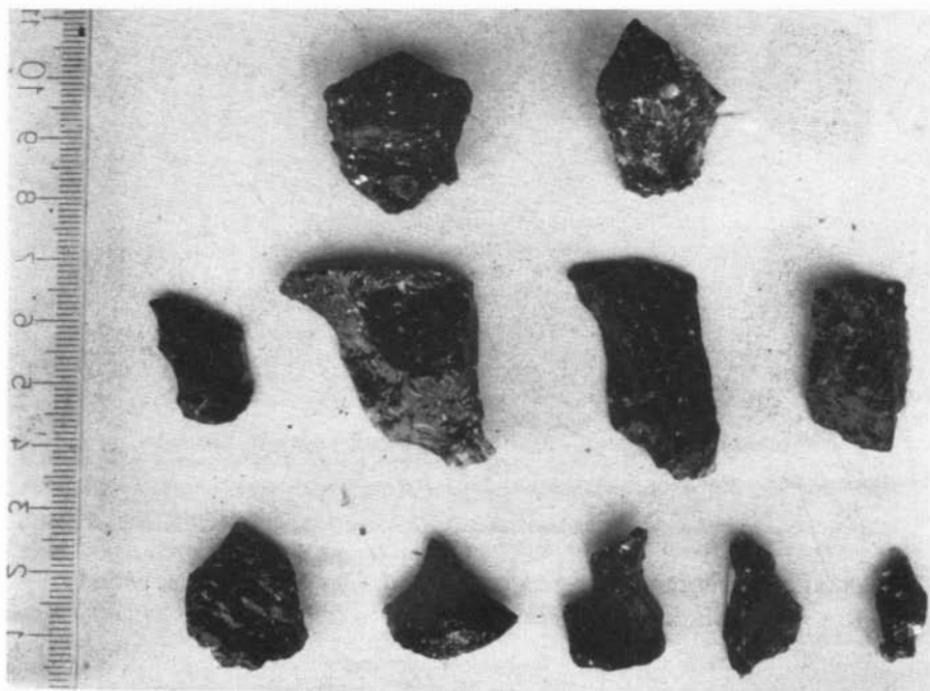
Las fuentes de materias primas para los materiales en roca son los basaltos, la lidita (*chert*) y la andesita, y en menor escala el cuarzo y la pizarra. Estos materiales se encuentran en la zona y son abundantes, ante todo las rocas basálticas. La lidita pudo ser aprovechada de ríos menores que el Magdalena, el Mazamorra u otros ríos de gran caudal y profundo encañonamiento. Los objetos en obsidiana son de cristales silíceos de tonalidades negras y vetas transparentes en la mayoría de los casos, en proporciones menores se presenta la obsidiana negra con vetas cafés o moradas, un tipo gris homogéneo sin vetas se encuentra en cantidades muy bajas (menos del 5%), es de gran finura, está presente sólo en Idolos y son desechos de talla producidos por percusión y por presión.

La elaboración de herramientas, tanto en obsidiana como en roca, estuvo centrada en núcleos para sacar lascas, que se utilizaron al momento de ser producidas. Muchas de las creadas en obsidiana tienen desconchamientos en sus superficies dorsales, aspecto que indica fueron separadas del núcleo cuando ya habían sido desprendidas lascas primarias. Estas características no se observaron en los instrumentos de roca, que son resultado de una industria de lascas primarias.

Los artefactos que presentan huellas de haber sido tallados por presión son escasos (son menos del 8% de la población de herramientas) y fueron fabricados exclusivamente en obsidiana, no hacen parte de una industria bifacial y son el resultado de la reutilización progresiva de ciertos artefactos cambiándoles su modo y forma de usos. Quizá a esto se deba la gran cantidad de desechos por presión que se encontraron asociados a una mayor proporción de desechos fruto de técnicas de percusión directa.



Fotografía 13. Utensilios para raspar producidos en obsidiana, período Clásico Regional.



Fotografía 14. Artefactos elaborados en obsidiana, período Clásico Regional. Se muestra en la parte superior: núcleos, en el medio: instrumentos de uso múltiple, y en la sección inferior: instrumentos para perforar.

OBJETOS ESPECIALES

En los estratos e y c de la cuadrícula B1 de la excavación adelantada en Idolos se hallaron dos cuentas de collar planas en roca caliza, de forma hexagonal y con un orificio en el centro. Objetos con tales características han sido hallados en Las Mesitas del Parque arqueológico de San Agustín (Duque, 1966; Hernández de Alba, 1979; Pérez de Barradas, 1943), en el Parador Turístico del municipio de Isnos (Cubillos, 1980), en Morelia (Llanos, 1988), y en El Monday, municipio de Saladoblanco (Moreno, 1991).

En el estrato g de la cuadrícula A2 del mismo corte se descubrió asociada a dos cazuelas (Planchas Nos. 3 y 5, fotografía no. 19) una placa rectangular de superficie rojo engobado con seis orificios en un extremo y cinco en el extremo



Fotografía 15. Herramientas para cortar fabricadas en obsidiana, período Clásico Regional.



Fotografía 16. Artefactos para raspar hechos en roca, período Clásico Regional.



Fotografía 17. Artefactos para cortar fabricados en roca, período Clásico Regional.



Fotografía 18. Objetos elaborados en roca, período Clásico Regional. Se muestra en la parte superior, en medio de dos perforadores, un núcleo; y en la parte inferior, entre dos perforadores, un artefacto de uso múltiple.

paralelo (Plancha 6). La sexta perforación de uno de sus lados fue realizada después de estar cocida la pieza mientras que los otros diez se hicieron sobre la arcilla fresca.

Este tipo de pieza no se había encontrado antes en la zona arqueológica del Alto Magdalena y nos llama la atención su baja frecuencia, teniendo en cuenta la gran variedad y cantidad de excavaciones llevadas a cabo en la región. Así, pues, no es sencillo saber para que pudo ser utilizada, y debido a su forma y sus características podemos contemplar una amplia gama de posibilidades.

Para solucionar este vacío acudimos a la estatuaria presente en la zona como recurso interpretativo. En varias estatuas se aprecia la estilización de collares, y en algunas de ellas que representan mujeres (tienen “faldas”, cintillas en la cabeza, pulseras y narigueras), que se encuentran en El Alto de los Idolos y El Alto de las Piedras (Municipio de Isnos) y en El Tablón (Municipio de San Agustín) los escultores tallaron unos pectorales rectangulares atados a una serie de cordones⁴ que pueden ser la representación de placas tales como la descrita arriba.

Preuss (1974) afirmaba que el collar es poco frecuente y es posible que se considerara como signo de rango, Duque (1965, 1966, 1967) sostiene con respecto a la organización social y su relación con los vestidos y adornos que, “El uso de adornos de oro, especialmente de diademas y joyeles, parece haber sido privilegio de personas de alguna jerarquía política o religiosa, pues tales piezas se encuentran en tumbas cuya construcción, ubicación y ofrendas, indican que fueron destinadas a guardar los despojos mortales de señores principales” (1966: 375).

Si es aceptable la relación que proponemos entre lo que muestran algunas esculturas y el objeto hallado en Idolos, además de lo que proponen los dos autores mencionados podemos entonces decir que:

1. La tablilla puede ser la representación de un tipo de pectoral femenino.

4 Las estatuas son: “La Diosa” de El Tablón (Plancha Nos. 60 y 61 y fotografía 53); “Figura femenina con una totuma en la mano” del Parque Arqueológico Alto de los Idolos (Planchas Nos. 69 y 70, fotografía 57) “Figuras femeninas” del Alto de las Piedras (Planchas Nos. 78, 79 y 80, fotografías Nos. 62, y 63) “Figura recostada sobre una tumba de pozo” del Alto de Los Idolos (Fotografía 29), del libro “Arte Monumental Prehistórico” (Edición de 1974) de K. Th. Preuss.

2. Los collares u otros objetos de colgar son característicos de categorías de individuos, pero no por estar fabricados solamente en oro, como lo demuestra la placa cerámica. La “Diosa” de El Tablón es para el caso un buen ejemplo ya que sobre ella se observan un par de pulseras, una nariguera, tres pares de aretes y el collar con su pectoral, adornos que bien pudieron fabricarse en diversos materiales.
3. Los pectorales serían objetos usados por mujeres de alta jerarquía, si tenemos en cuenta que la estatuaria se elaboraba para grupos singulares de personas, y
4. Los objetos que denotan rango adquirirían valor social no por el tipo de material del que estaba hecho sino por lo que simbolizaba al interior de la estructura social.



Fotografía 19. Placa cerámica. SA 202.

CORRELACION DE DATOS

Para correlacionar los datos empleamos el estadístico Ji^2 (χ^2), que nos permitió evaluar la relación entre unas variables (grupos de objetos en cerámica, obsidiana y roca) respecto a unas categorías (los sitios excavados). A continuación se hace una breve descripción de su procedimiento y se muestran las tablas con sus resultados acompañadas de gráficas tridimensionales, hechas con el ánimo de facilitar al lector una imagen visual de las diferentes proporciones entre variables.

Las tablas Ji^2 .

Las tablas A y B reúnen información de una muestra seleccionada de la población cerámica; las tablas C y E, muestran la información de la población de artefactos en obsidiana, y en las tablas D y F se expone la información de la población de artefactos en roca. Las proporciones de cada una de las variables en las cuatro últimas tablas, se constituyen de la totalidad de artefactos en roca y obsidiana ya que la poco numerosa cantidad de ellos no ameritó sacar una muestra de cada una de las poblaciones; por el contrario, las cantidades en cada una de las variables en las dos primeras tablas son el producto de una muestra sacada de la gran población de fragmentos de cerámica. Los individuos que hacen parte de cada variable fueron escogidos de los cortes estratigráficos C/ 202 y C/ 518 con excepción de los que pertenecen a SA/ 202 en la tabla A, a los cuales fueron añadidos algunos individuos de IPC/ 015 e IPC/018. La totalidad de ellos pertenecen a los niveles estratigráficos e, f y g en SA/ 202 y e, f, g y h en SA/ 518, ya que en ellos se encuentran claramente definidas las ocupaciones del período inicial del Clásico.

Las tablas resumen los resultados de haber puesto a prueba la siguiente hipótesis (H_0): No existe relación entre los sitios excavados y las proporciones de las variables de objetos encontrados en ellos. El porcentaje de aceptación asignado a todas las distribuciones fue del 95% y los grados de libertad dependieron de la cantidad de variables que se sometieron a prueba.

Como se observa en la tabla A, se trabajó con doce variables y dos categorías que, de acuerdo a su distribución Ji^2 tiene once grados de libertad. Las variables numeradas de uno a doce hacen referencia a las proporciones de los siguientes tipos de formas cerámicas:

- 1) Cazuelas.
- 2) Cuencos globulares.
- 3) Cuencos subglobulares.
- 4) Cuencos subglobulares de borde horizontal.
- 5) Cuencos globulares de borde horizontal.
- 6) Ollas globulares de tamaño grande, cuello estrecho y borde evertido.
- 7) Ollas globulares de tamaño mediano a pequeño, de cuello estrecho y borde evertido.
- 8) Ollas globulares de tamaño mediano a pequeño, de cuello recto.
- 9) Ollas de cuerpo aquillado de tamaño pequeño, y borde evertido.
- 10) Ollas trípode.
- 11) Alcarrazas, copas, vasijas de cuerpo compuesto.
- 12) Volantes de huso.

La segunda tabla (B) muestra los resultados obtenidos después de haber puesto a prueba la hipótesis anterior con las mismas variables y categorías, pero a las proporciones del sitio SA/ 202 no se le sumaron las cantidades de tipos de formas encontradas en IPC/ 018 e IPC/ 015.

La tercera tabla (C) expone la correlación de cinco variables con dos categorías, bajo cuatro grados de libertad. Las variables, numeradas de uno a cinco representan las proporciones de artefactos en obsidiana, de acuerdo a los sitios excavados, en donde son:

- 1) Artefactos para cortar.
- 2) Artefactos para raspar.
- 3) Artefactos para perforar.

- 4) Artefactos de uso múltiple.
- 5) Núcleos.

En la tabla D se registran las proporciones de seis variables de artefactos en roca relacionadas con dos categorías, bajo cinco grados de libertad. Las variables hacen referencia a:

- 1) Artefactos para cortar.
- 2) Artefactos para raspar.
- 3) Artefactos para perforar.
- 4) Artefactos de uso múltiple.
- 5) Artefactos para golpear.
- 6) Núcleos.

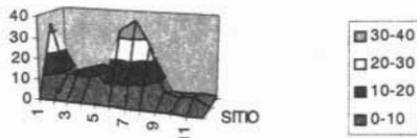
En la tabla E se indican las proporciones de tres variables de artefactos en obsidiana relacionadas con dos categorías, bajo dos grados de libertad. Los números de las variables son:

- 1) Artefactos simples, producto de técnicas de lascado o por percusión directa.
- 2) Artefactos menos simples, producto de técnicas de retocado por presión.
- 3) Núcleos.

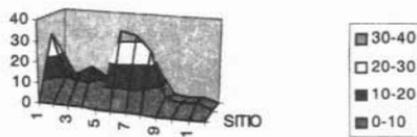
Por último, en la sexta tabla (F) presentamos los resultados de haber relacionado tres variables de artefactos en roca con dos categorías, bajo dos grados de libertad. Las proporciones de cada una de las variables corresponden a:

- 1) Artefactos simples, producto de técnicas de lascado o por percusión directa.
- 2) Artefactos pulidos.
- 3) Núcleos.

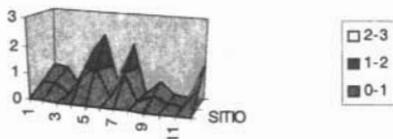
A) Número de vasijas por tipo de formas según sitios excavados (observados).													
FORMA	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	Totales
SITIO													
SA202	34	8	12	13	5	33	38	27	5	3	4	0	182
SA518	12	7	7	12	7	19	11	13	1	1	2	1	93
Totales	46	15	19	25	12	52	49	40	6	4	6	1	275



A) Número de vasijas por tipo de formas según sitios excavados (esperados).													
FORMA	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	Totales
SITIO													
SA202	30.44	9.93	12.57	16.55	7.94	34.41	32.43	26.47	3.97	2.65	3.97	0.66	182
SA518	15.56	5.07	6.43	8.45	4.06	17.59	16.57	13.53	2.03	1.35	2.03	0.34	93
Totales	46	15	19	25	12	52	49	40	6	4	6	1	275

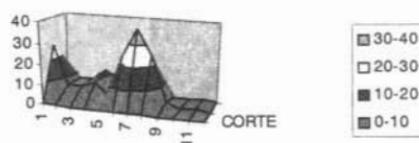


A) Cálculo Estadístico Chi 2													
FORMA	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	Totales
SITIO													
SA202	0.42	0.37	0.03	0.76	1.09	0.06	0.96	0.01	0.27	0.05	0.00	0.66	4.67
SA 518	0.81	0.73	0.05	1.49	2.13	0.11	1.87	0.02	0.52	0.09	0.00	1.30	9.13
Totales	1.23	1.11	0.08	2.25	3.22	0.17	2.83	0.03	0.79	0.14	0.00	1.96	13.80

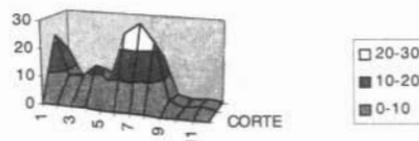


(Fuente: Cálculos propios)

B) Número de vasijas por tipo de formas según corte excavado (observados).													
FORMA	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	Totales
CORTE													
C/202	26	7	7	9	3	23	37	25	3	0	1	0	141
C/518	12	7	7	12	7	19	11	13	1	1	2	1	93
Totales	38	14	14	21	10	42	48	38	4	1	3	1	234



B) Número de vasijas por tipo de formas según corte excavado (esperados).													
FORMA	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	Totales
CORTE													
C/202	22.90	8.44	8.44	12.65	6.03	25.31	28.92	22.90	2.41	0.60	1.81	0.60	141
C/518	15.10	5.56	5.56	8.35	3.97	16.69	19.08	15.10	1.59	0.40	1.19	0.40	93
Totales	38.00	14.00	14.00	21.00	10.00	42.00	48.00	38.00	4.00	1.00	3.00	1.00	234



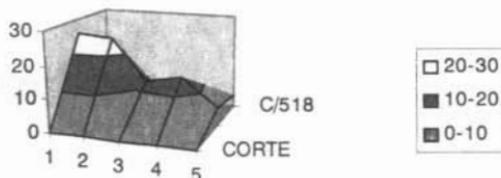
B) Cálculo Estadístico Chi 2													
FORMA	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	Totales
CORTE													
C/202	0.42	0.24	0.24	1.06	1.52	0.21	2.26	0.19	0.14	0.60	0.36	0.60	7.85
C/518	0.64	0.37	0.37	1.60	2.30	0.32	3.42	0.29	0.22	0.91	0.55	0.91	11.91
Totales	1.06	0.61	0.61	2.65	3.82	0.53	5.68	0.49	0.36	1.52	0.91	1.52	19.76



(Fuente: Cálculos propios)

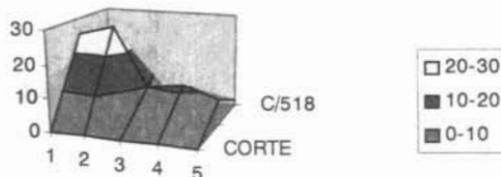
C) Número de artefactos en obsidiana por corte excavado (observados)

TIPO	1	2	3	4	5	Totales
CORTE						
C/202	26	25	12	14	6	83
C/518	5	9	0	0	4	18
Totales	31	34	12	14	10	101



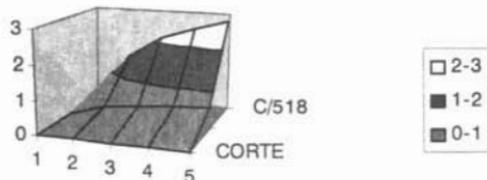
C) Número de artefactos en obsidiana por corte excavado (esperados)

TIPO	1	2	3	4	5	Totales
CORTE						
C/202	25.48	27.94	9.86	11.50	8.22	83
C/518	5.52	6.06	2.14	2.50	1.78	18
Totales	31	34	12	14	10	101



C) Cálculo Estadístico Chi 2

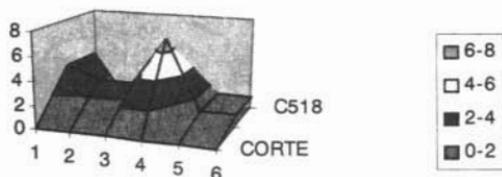
TIPO	1	2	3	4	5	Totales
CORTE						
C/202	0.01	0.31	0.46	0.54	0.60	1.92
C/518	0.05	1.43	2.14	2.50	2.76	8.87
Totales	0.06	1.74	2.60	3.04	3.36	10.79



(Fuente: Cálculos propios)

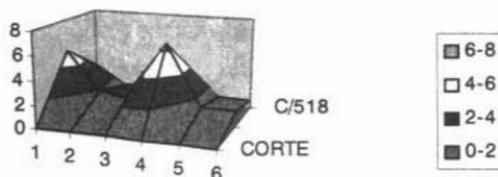
D) Número de artefactos en roca por corte excavado (observados)

TIPO	1	2	3	4	5	6	Totales
CORTE							
C/202	4	3	3	7	1	1	19
C518	4	0	1	3	1	1	10
Totales	8	3	4	10	2	2	29



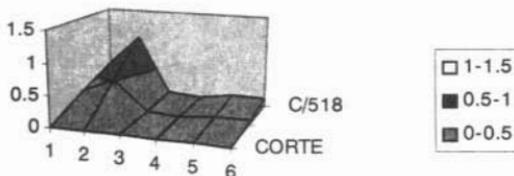
D) Numero de artefactos en roca por corte excavado (esperados)

TIPO	1	2	3	4	5	6	Totales
CORTE							
C/202	5.24	1.97	2.62	6.55	1.31	1.31	19
C/518	2.76	1.03	1.38	3.45	0.69	0.69	10
Totales	8	3	4	10	2	2	29



D) Cálculo Estadístico Chi 2

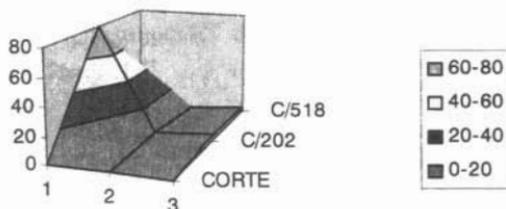
TIPO	1	2	3	4	5	6	Totales
CORTE							
C/202	0.29	0.54	0.05	0.03	0.07	0.07	1.07
C/518	0.56	1.03	0.10	0.06	0.14	0.14	2.04
Totales	0.85	1.58	0.16	0.09	0.21	0.21	3.11



(Fuente: Cálculos propios)

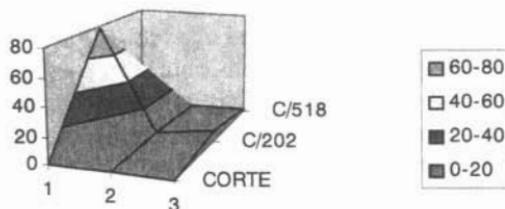
E) Número de artefactos en obsidiana por corte excavado (observados)

TIPO	1	2	3	Totales
CORTE				
C/202	80	3	6	89
C/518	18	0	4	22
Totales	98	3	10	111



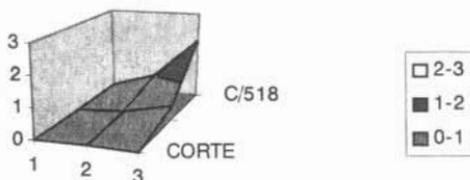
E) Número de artefactos en obsidiana por corte excavado (esperados)

TIPO	1	2	3	Totales
CORTE				
C/202	78.58	2.41	8.02	89
C/518	19.42	0.59	1.98	22
Totales	98	3	10	111



E) Cálculo Estadístico Chi 2

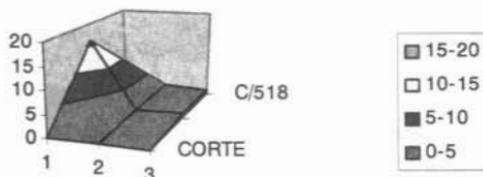
TIPO	1	2	3	Totales
CORTE				
C/202	0.03	0.15	0.51	0.68
C/518	0.10	0.59	2.05	2.75
Totales	0.13	0.74	2.56	3.43



(Fuente: Cálculos propios)

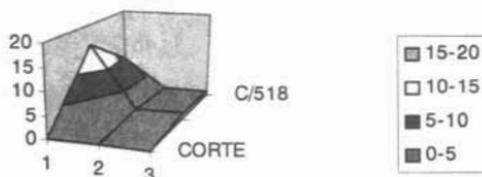
F) Número de artefactos en roca por corte excavado (observados)

TIPO	1	2	3	Totales
CORTE				
C/202	16	1	1	18
C/518	7	1	1	9
Totales	23	2	2	27



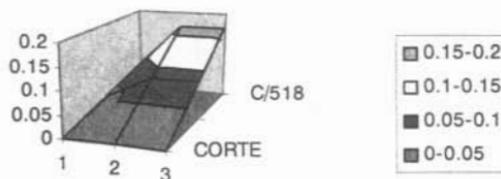
F) Número de artefactos en roca por corte excavado (esperados)

TIPO	1	2	3	Totales
CORTE				
C/202	15.33	1.33	1.33	18
C/518	7.67	0.67	0.67	9
Totales	23	2	2	27



F) Cálculo Estadístico Chi 2

TIPO	1	2	3	Totales
CORTE				
C/202	0.03	0.08	0.08	0.20
C/518	0.06	0.17	0.17	0.39
Totales	0.09	0.25	0.25	0.59



(Fuente: Cálculos propios)

Como resultado de esta aplicación estadística tenemos que:

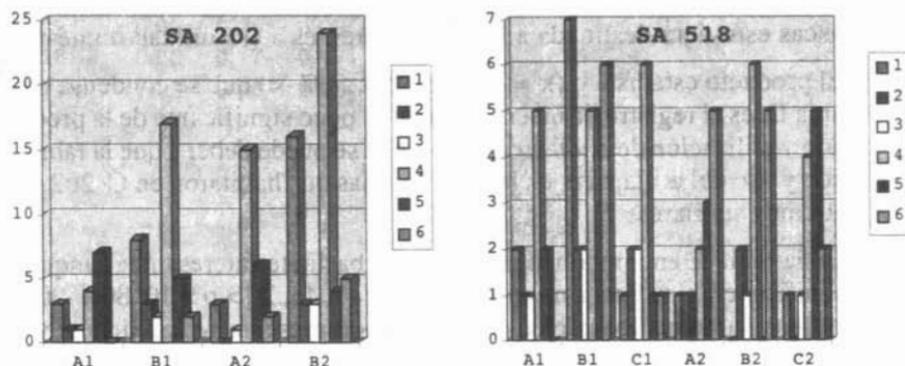
1. El resultado de la tabla A ($\chi^2 = 13.80, .50 > p > .20$; 50%-80%) indica que las proporciones entre los diferentes tipos de vasijas en cerámica no son muy significantes estadísticamente; es decir que una mayor correlación de los datos entre los dos sitios está siendo afectada por sumar las cantidades de hallazgos de diferente naturaleza, tratándose de los provenientes de una planta de vivienda y los de un sector de basurero.
2. A partir del cálculo obtenido en la tabla B ($\chi^2 = 19.76, .05 > p > .02$; 95%-98%) observamos dos aspectos importantes; primero, tenemos una correlación altamente significativa entre los dos cortes de acuerdo a los tipos de vasijas, y segundo, que este resultado estadístico corrobora lo que hemos mencionado acerca de los resultados que se muestran en la tabla anterior. Con respecto a la cerámica es importante mencionar que las variables con mayor significancia son en primer lugar la 7, seguida de acuerdo a un orden descendente por la 5, 4, 10, 12, y 1. En donde la 7 y la 1 representan mayores proporciones al interior del corte C/ 202, y las restantes al corte C/ 518. Esta correlación muestra que las cantidades de objetos de las tales variables no están sujetas al tamaño de las excavaciones y/o el número de estratos artificiales por período en los cuales se hallaron.
3. El producto estadístico que encontramos en la tabla C ($\chi^2 = 10.79, .05 > p > .02$; 95%-98%) es altamente significativo, llamando la atención que la variable con mayor grado de representatividad es la 5 (núcleos), en la cual los datos esperados sugieren que deberíamos encontrar mayores cantidades de núcleos en C/ 202 y menores proporciones en C/ 518, sucediendo todo lo contrario. Si los núcleos son lo que queda de la producción de lascas que se utilizaron para diferentes labores y tienen una relación inversamente proporcional con estas, nos preguntamos porqué se encuentran cantidades tan bajas de artefactos para cortar y raspar con respecto a los núcleos en C/ 518. Es probable que la producción de lascas estuviera destinada a lugares diferentes a esa unidad doméstica.
4. El producto estadístico ($\chi^2 = 3.11, p < .50$; 50%-<) que se condensa en la tabla D, es el registro de una relación muy poco significativa de la producción y utilización de artefactos líticos, que se puede deber a que la fabricación y uso del utillaje era en las dos familias que habitaron en C/ 202 y C/ 518 muy similares.
5. En la tabla E encontramos un resultado bastante interesante: aunque la significancia estadística no es muy alta ($\chi^2 = 3.43, .20 > p > .10$; 80%-90%), son, nuevamente, los núcleos los que más representatividad tienen, y las técnicas simples de fabricación de objetos en piedra es la predominante en los dos sitios.

6. En la tabla F se expone el resultado de una serie de correlaciones con muy poca significancia estadística ($x^2= 0.59$, $p < .50$; 50%-<), que, como en la tabla D, esta determinada por los útiles líticos. Las razones que se pueden encontrar a tan baja representación son muy parecidas a las que se han mencionado para la tabla D.

A partir de los resultados obtenidos en las tablas Ji^2 reagrupamos las variables 3 y 4 de elementos en cerámica y eliminamos otras debido a sus bajas proporciones, para observar su distribución espacial al interior de las cuadrículas de excavación. Las variables contempladas de artefactos en roca y obsidiana no variaron. A continuación las Tablas 3 a 7 muestran las densidades observadas de cada una de las variables, de acuerdo al yacimiento arqueológico y sus cuadrículas.

C/202				TABLA No. 3	C/518					
A1	B1	A2	B2	Variables	A1	B1	C1	A2	B2	C2
3	8	3	16	Cazuelas (1)	2	7	1	1	0	1
1	3	0	3	Cuencos subglobulares (2)	1	2	2	1	2	0
1	2	1	3	Cuencos globulares (3)	1	2	2	0	1	1
4	17	15	24	Ollas glob. de cuello estrecho. y borde evertido. (4)	5	5	6	2	6	4
7	5	6	4	Ollas glob. de cuello recto. (5)	2	3	1	3	0	5
0	2	2	5	Cuencos glob. y subglob. de borde horizontal. (6)	0	6	1	5	5	2

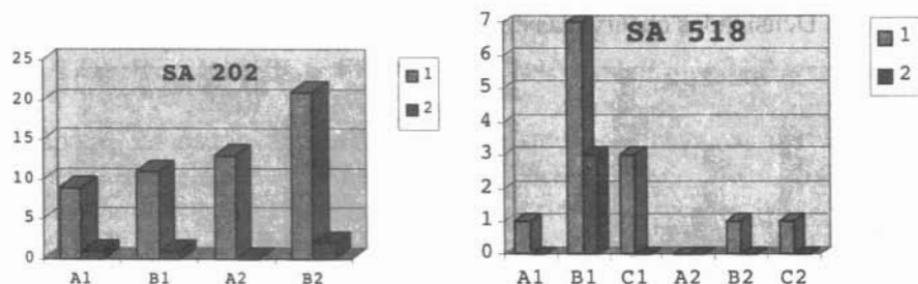
Tabla 3. Densidades observadas de vasijas cerámicas.



(Fuente: Cálculos propios)

C/202				TABLA No. 4	C/518					
A1	B1	A2	B2	Variables	A1	B1	C1	A2	B2	C2
9	11	13	21	Artefactos simples. (1)	1	7	3	0	1	1
1	1	0	2	Núcleos (2)	0	3	0	0	0	0

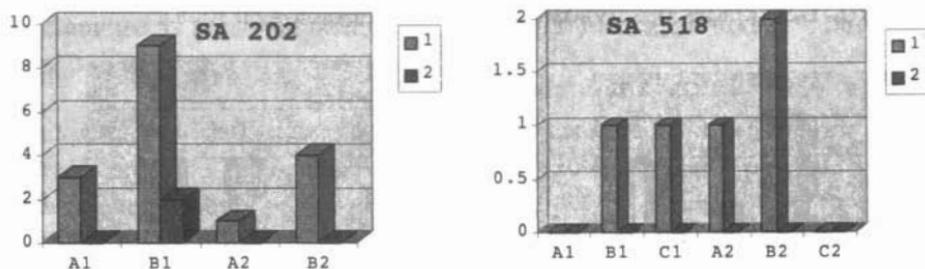
Tabla 4. Densidades observadas de tipos de artefactos en obsidiana.



(Fuente: Cálculos propios)

C/202				TABLA No. 5	C/518					
A1	B1	A2	B2	Variables	A1	B1	C1	A2	B2	C2
3	9	1	4	Artefactos simples. (1)	0	1	1	1	2	0
0	2	0	0	Núcleos (2)	0	0	0	0	0	0

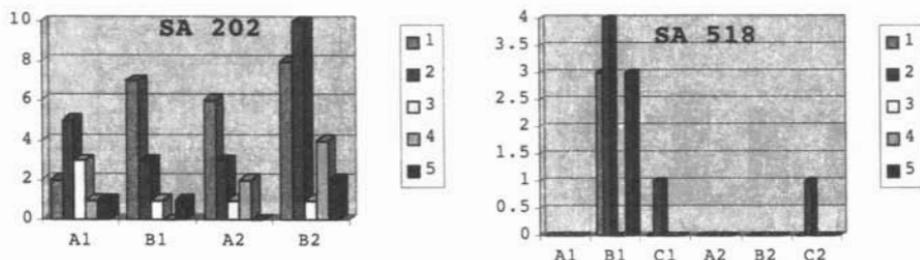
Tabla 5. Densidades observadas de tipos de artefactos en roca.



(Fuente: Cálculos propios)

C/202				TABLA No. 6	C/518					
A1	B1	A2	B2	Variables	A1	B1	C1	A2	B2	C2
2	7	6	8	Artefactos para cortar. (1)	1	3	0	0	0	0
5	3	3	10	Artefactos para raspar. (2)	0	4	1	0	0	1
3	1	1	1	Artefactos para perforar. (3)	0	0	0	0	0	0
1	0	2	4	Artefactos de uso múltiple. (4)	0	0	2	0	0	0
1	1	0	2	Núcleos (5)	0	3	0	0	0	0

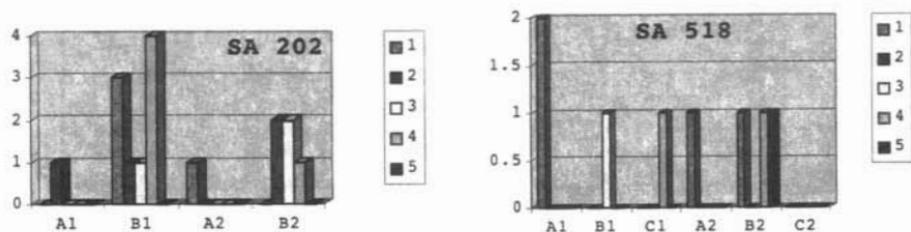
Tabla 6. Densidades observadas de tipos de artefactos en obsidiana.



(Fuente: Cálculos propios)

C/202				TABLA No. 7	C/518					
A1	B1	A2	B2	Variables	A1	B1	C1	A2	B2	C2
0	3	1	0	Artefactos para cortar. (1)	2	0	0	1	1	0
1	1	0	2	Artefactos para raspar. (2)	0	0	0	0	0	0
0	1	0	2	Artefactos para perforar. (3)	0	1	0	0	0	0
0	4	0	1	Artefactos de uso múltiple. (4)	0	0	1	0	1	0
0	0	0	0	Artefactos para golpear. (5)	0	0	0	0	1	0
0	2	0	0	Núcleos. (6)	0	0	0	0	0	0

Tabla 7. Densidades observadas de tipos de artefactos en roca.



(Fuente: Cálculos propios)

Por el momento diremos a manera de conclusión que:

Los núcleos de piedra u obsidiana y las mayores densidades de objetos se encuentran ubicadas en las mismas cuadrículas, aspecto que nos sugiere es factible que el área de manufactura y de utilización de instrumentos al interior de la vivienda sea la misma. En C/202 los objetos en obsidiana están distribuidos entre A1, B1, y B2, y en las cuadrículas B1 de ambos sitios se encuentran los utensilios en piedra.

APROXIMACIONES AL TAMAÑO DE LA CASA EN LOS INICIOS DEL PERIODO CLASICO REGIONAL

Al aproximarnos a las actividades socio-culturales que un número determinado de personas realizó al interior de su casa, debemos tener como mínimo el dato de su cobertura espacial, por consiguiente decidimos hacer una breve historiografía de los trabajos sobre unidades de vivienda en el Alto Magdalena, con especial énfasis en los referentes a los períodos Formativo y Clásico Regional, para compararlos con los resultados que obtuvimos en las veredas Canastos e Idolos. Los diámetros de las casas que a continuación proponemos son resultado de aproximaciones a partir de datos y gráficas que presentan los autores en sus publicaciones. Para el caso de algunas gráficas o figuras, en que no se transluce una medida clara del diámetro de superficie, debido a la aparente complicada dispersión de las huellas de poste (como lo expresan algunos de los autores), tomamos como diámetro máximo la longitud de las cuadrículas, si tenemos en cuenta que el área de las excavaciones muestran rasgos diagnósticos del interior de las casas. Como ejemplo tenemos el caso de la figura No. 3.4 de Jaramillo (1995) en la que se observa una dispersión de huellas de poste asociadas a fogones y áreas de actividad, por lo tanto, por más asimétricas que estén distribuidas las huellas de poste es indiscutible que los demás rasgos son claros indicadores del área interna de una vivienda. Luego podemos decir, que el diámetro de la unidad habitacional es, por lo menos, no mayor al largo o al ancho de la excavación.

En los trabajos de Duque Gómez (1996) en las décadas de los cuarenta, cincuenta y sesenta, encontramos datos sobre excavaciones de pisos de viviendas. Los trabajos realizados por el autor en el potrero de Lavapatas (Idem), así como los realizados en La Estación (1981) en compañía de Julio Cesar Cubillos Ch., evidenciaron con claridad dos tipos de estructuras arquitectónicas: casas de perímetro circular con diámetros superiores a 10 m, acompañadas de pe-

queños bohíos que no exceden los 3 o 4 m de diámetro. Estas unidades, cuyas fechas tardías lo indican (405 ± 25 ; GRN - 9247; Duque y Cubillos, 1981), están ubicadas dentro del período Reciente de la cultura agustiniana (800 d. de C. a 1550 d. de C.- Duque y Cubillos, 1993-; 900 d. de C. a 1530 d. de C.- Drennan, 1993-).

En los trabajos desarrollados por Llanos V. y Durán de G. en Quinchana (1983), y los del primer autor en el Cañon del Río Granates, en el municipio de Saladoblanco (1988), el Valle de Laboyos-Pitalito (1990) y en el municipio de Garzón (1993), encontramos como parte del desarrollo de sus trabajos arqueológicos la excavación de unidades de vivienda de los períodos Reciente, el Clásico Regional, y el Formativo (1100 a. de C. a 300 d. de C.; Duque y Cubillos, 1993; 1000 a. de C. a 1 d. de C.; Drennan, 1993). En la primera ocupación de las terrazas a orillas del río Cálamo (Llanos, 1991) se encontraron casas de planta circular y paredes con estructuras de postes, fechadas en el siglo III antes de Cristo (Beta - 25157; 2200 ± 120 BP, 250 antes de Cristo), de acuerdo a la figura No. 4, en la que se muestra el levantamiento de planta vemos que tienen unos diámetros no mayores de 4 m. La segunda ocupación del mencionado sitio (Beta - 25156; 1430 ± 370 BP, 520 D. C.) corresponde al Clásico Regional, período en el cual existieron en Cálamo casas de planta circular asociadas a tierra quemada (fogón) y área de basurero (Llanos, op. Cit), a partir de la gráfica No. 5 observamos que la estructura mayor tiene un diámetro entre 6 y 7 m, y la menor de 2 a 3 m. En el siglo I después de Cristo (Beta-44785; 1860 ± 90 antes del presente, 90 ± 90 d. C. y Beta 44784; 1900 ± 70 antes del presente, 50 ± 70 d.C.) en el Valle de Guacanas (Llanos, 1993) se encontraron unidades de vivienda con planta circular. Según las figuras Nos. 5, 6, y 7 las casas tendrían un diámetro de planta entre 5 y 6 m.

Los trabajos realizados por Moreno (1991), en el Mondey, municipio de Saladoblanco, reportan unidades de habitación para el período Formativo en el siglo III antes de Cristo (Beta-20120; 2210 ± 70 BP, 260 a. C.) y en el siglo I después de Cristo (Beta-20119; 1930 ± 70 BP, 20 d. C.) de superficies circulares cuyos diámetros no son mayores a 4 m. (gráfico No. 6).

Luis Gonzalo Jaramillo (1995) realizó trabajos arqueológicos en 11 sitios con evidencias de "household cluster" del período Formativo 3 en el Valle de la Plata; cinco de las cuales se encontraron en los sitios denominados por el proyecto arqueológico Valle de la Plata como VP 0466 y VP 0467 (vereda La Vega); las otras seis evidencias pertenecen a los sitios VP 1610 (inspec-

ción de Belén), VP 1032-87/0402, VP 1007-87/0376 y VP 1007-87/381 (vereda Quebrada Negra), VP 0069-B, VP 0069-D (en La Argentina). El mencionado autor lleva a cabo tres excavaciones en área en una zona con evidencias de agregaciones de población (comunidad de La Vega) en los sitios VP 0466 (corte C-XI), VP 0466-A (corte C-XII), y VP 0467-A (corte C-XIII); a partir de las evidencias se encontraron plantas de vivienda, al parecer circulares; las figuras 3.11 y 3.22, muestran estructuras con diámetros entre 6 y 8 metros, y en las figuras 3.23, 3.24, y 3.25 se exponen áreas con diámetros entre los 4 y 6 metros.

Estos trabajos permiten ver que las unidades de vivienda de las etapas temprana y media del desarrollo social y cultural agustiniano se componen fundamentalmente bajo una categoría, circulares cuyos diámetros de superficie no exceden los 7 metros y, casi siempre (salvo algunas excepciones como las de Cálamo) no son menores de 4 metros; no obstante investigaciones de la vivienda prehispánica de la etapa tardía, como las llevadas a cabo por Llanos (1988) en el cañón del río Granates, y Díaz (1991) en la vereda Betania, municipio de la Argentina, demuestran la existencia, paralela a unidades habitacionales de estructura circular, de casas de planta oval (cuyo diámetro mayor no excede en 2 m al menor) y rectangular. A pesar de esto, podemos evidenciar que los tamaños de las construcciones, sugieren hechos sobre el orden jerarquizado de la sociedad. Es probable que los individuos que habitaron las estructuras encontradas por Duque (1966) y Duque y Cubillos (1981), en el Potrero de Lavapatas y La Estación, eran parte de categorías sociales de mayor jerarquía.

Los trabajos por nosotros adelantados en Idolos sugieren que se trataba de una casa con un diámetro mayor a 3 o 4 m; no obstante, creemos que no es una estructura tan grande como la encontrada en La Estación. A partir de su trabajo en el Parador, Julio César Cubillos (1980) sugiere que entre la gente común y los jefes enterrados en lo que hoy conocemos como Parques Arqueológicos, se encontraban otras categorías sociales. Con respecto a lo anterior expone el autor:

[En el sitio El Parador] No se hallaron manifestaciones de escultura, grabado ni pintura en piedra. Todo esto nos lleva a concluir que se trata de un cementerio de gente del pueblo, en que también se advierten personajes de importancia, quizá líderes de pequeñas comunidades, hecho patente en la localización de la construcción de la tumba 26, y lo excepcional de las ofrendas que acompañaban al muerto (Cubillos, 1980: 160).

Si se construían tumbas más elaboradas para estas personas, lo más probable es que con sus casas ocurriera lo mismo, no en la arquitectura sino en su tamaño, y debido a la compleja organización social que existió en San Agustín a partir de una determinada época (el Clásico Regional), los tamaños de las casas pueden ser otro indicador de jerarquías sociales. La casa que trabajamos en SA 202 pudo no ser la excepción a esto y algunos rasgos que encontramos nos pueden ayudar al respecto. El corte estratigráfico C/202⁵, que se practico en dicho sitio, mostró en su esquina suroriental (cuadrícula B2) la presencia de un basurero que continuaba en IPC 015 y 018, sugiriendo una forma circular; en IPC 015 encontramos dos huellas de poste que tienen relación con las encontradas en las cuadrículas B1 y B2; es difícil establecer por ahora la relación de aquellas con respecto a la huella que se encontró en IPC 017. Uniendo estos rasgos y con la ayuda de un compás procedimos a determinar, sobre los planos, cuál era la posible área de la vivienda. Hallamos que ésta debió tener un diámetro máximo de 8 m (círculo 2 en mapa No. 3) si se trató de una construcción de tipo circular; por el contrario, si fue una construcción ovalada, podríamos unir los rasgos de B2, IPC 015 y 018 con IPC 017, cuyo resultado sería una casa de 8 m de diámetro menor por 12 m de diámetro mayor. Recalamos que, no es una opción del todo descartable, pero por el momento nos parece más aceptable la primera.

A partir del primer y segundo círculos dibujados en el mapa No. 3, procedimos a realizar una secuencia siguiendo un patrón, elaboramos una serie de círculos concéntricos cuya distancia de separación es el equivalente a la mitad del diámetro del círculo inicial trazado sobre el área del corte. Tenemos entonces que, cada uno de estos círculos encierra una serie de pruebas de control que marcarían o no la pertenencia al interior de la casa prehispánica.

Así, los círculos marcarían el área del piso de vivienda excavada (No. 1), lo que hipotéticamente, correspondería al área interna total de la vivienda (círculo No. 2), mientras que los tres restantes (círculos Nos. 3, 4 y 5) indicarían las distancias periféricas menores o mayores a la unidad residencial (Ver Mapa No. 4).

⁵ Una descripción más detallada de los rasgos e información obtenida en las unidades de excavación C/202, IPC 015, IPC 017, IPC 018 aparece expuesta en la sección "Presentación de resultados".

4.1 Acercamientos a la Familia y la Economía Doméstica en dos unidades habitacionales en los inicios del período Clásico Regional

La Familia

El período Clásico Regional de la región del Valle de la Plata no solo se caracterizó por presentar determinadas características de complejidad social, sino de un mayor crecimiento de su población con respecto a los períodos Formativos precedentes (Drennan, 1989b; Drennan y Quatrin, 1995; Drennan, et al, 1989a). Para la región de Isnos se documentan desarrollos similares (Sánchez, 1993, 1994), de acuerdo a los resultados preliminares obtenidos de la sistematización de los datos producidos en la primera temporada de campo del reconocimiento regional sistemático llevado a cabo por el PARAM en 1993. El arqueólogo Carlos A. Sánchez explica como se pudo documentar esto:

Se debe tener claro que las cantidades de material cerámico presente actualmente en las áreas de ocupación delimitadas no son indicadores directos absolutos de población, densidades de ocupación, ni duración de esas ocupaciones. Es decir, los fragmentos cerámicos no reflejan una cantidad determinada de habitantes[...] (Sic), puesto que si durante un período de tiempo los asentamientos se caracterizaron por unidades residenciales contiguas, el área ocupada por el asentamiento pudo haber sido más pequeña, que durante lapsos[...] en los cuales vivieron poblaciones de igual tamaño pero en viviendas más alejadas entre si, y pueden haberse presentado otros factores (Drennan 1985: 172). Sin embargo, esto no es óbice, se está hablando en términos relativos. Por lo tanto la magnitud del material cerámico como sinónimo proporcional de población relativa es la relación con la constante espacial del material en el área total del reconocimiento (Sánchez, 1994: 250).

A lo que añade en términos cuantitativos lo siguiente:

Del total de sondeos realizados (367), 244 proporcionaron 1031 fragmentos del período Formativo, o sea, un promedio de 4.23 fragmentos por sondeo (esta evaluación se refiere al Formativo en general); 158 sondeos suministraron 632 fragmentos del período Clásico Regional, para un promedio de 4.0 fragmentos por sondeo; 216 sondeos proporcionaron 1169 fragmentos del período Reciente, para un promedio de 5.41 fragmentos por sondeo (Sánchez, Op. Cit: 250).

Es claro, que las densidades de fragmentos por unidades espaciales concretas son indicadores de población en términos relativos, pero que muestran entonces las mayores proporciones de ollas globulares de tamaños medianos a pequeños (variable 7) y las cazuelas (variable 1) en C/ 202 que en C/ 518?; que están sugiriendo las mayores proporciones de cuencos subglobulares y globulares de borde horizontal (variables 4 y 5), las ollas trípode (variable 10) y los volantes de uso (variable 12) en C/ 518 que en C/202?

Las dos primeras categorías de objetos mencionados se pueden considerar, a nuestro juicio, mejor que las otras como útiles de uso individual, por lo tanto, sería factible pensar que en la casa (a la cual representa el corte C/ 202) que se trabajó en SA 202 viviera un grupo mayor de personas que el que habitó la unidad habitacional de SA 518. Aspecto este que además lo refuerzan las mayores cantidades de artefactos para cortar, raspar y de uso múltiple (variables 1, 2 y 4) fabricados en obsidiana (tabla C). Y, si bien los artefactos indican actividades, sería un grupo mayor de personas el que las realizaría en C/ 202.

El que coexistan diferentes tipos de familia al interior de una misma sociedad, y quizá hasta en grupos más pequeños tales como la comunidad, no es extraño, pero somos consientes que parte de los datos que obtuvimos pueden servir para hablar de la familia en términos netamente demográficos aparte de los estructurales. Así, podríamos considerar dos hipótesis acerca de la familia: que en el C/ 202 y en el C/ 518 tenemos la evidencia de una posible estructura familiar similar, pero existirían diferencias en la cantidad de sus constituyentes. Expresado de otra manera, esto indicaría que las familias podrían ser nucleares o compuestas en ambos lugares pero es claro que en el sitio SA 202 la prole sería mayor. O que la familia, en los dichos sitios, fuera diferente en su estructura y concomitantemente en su composición demográfica; es decir, que podemos estar frente a hechos sociales en los cuales la constitución de la familia en los lugares con agregaciones demográficas de población difería de aquella como se componían en los sitios dispersos que se emplazaron, en algunos casos, en los alrededores de otros grupos como los que se han mencionado. De tal manera, podríamos suponer que se pueden observar diferencias en la estructura de la familia dada la diferente localización espacial de grupos sociales. Empero, somos consientes que es arriesgado generalizar para una región o para una determinada sociedad como se pudo constituir una u otra institución a partir de una cantidad mínima de excavaciones, aparte del hecho de considerar como necesaria la obtención de un mayor y heterogéneo cuerpo de datos. Pero, es válido también preguntarse Porque le era funcionalmente viable a una sociedad organizar parte de sus instituciones de cierta manera.

El Trabajo y la Economía Doméstica

A la luz de los datos que tenemos pudimos establecer los siguientes renglones de la economía doméstica y la organización del trabajo en una vivienda de un sitio (SA 202) rodeada de agregaciones demográficas de población, y una casa en un lugar disperso (SA 518), en los comienzos del período Clásico Regional:

- Aterrazado de la loma, para el establecimiento de las casas. Labor que, en Idolos, debió ser llevada a cabo por un grupo grande de personas ya que la gran extensión del lugar (ver Mapa No. 2) para emplazarlas lo amerita, actividad que la pudo realizar un conjunto específico de individuos (quizá los hombres) pertenecientes a una familia compuesta o la unidad doméstica. En Canastos estos trabajos pudieron ser logrados por un grupo cuantitativamente menor debido al área que abarca el sitio (ver Mapa 5).

- Construcción de la casa. Quizá era una actividad destinada a los integrantes de la familia o el grupo doméstico.

- Elaboración de los instrumentos en obsidiana para los trabajos. Acción seguramente realizada por los ocupantes de una casa, responsables de conducir las actividades para las que dichos artefactos eran empleados. La producción fue, en SA 202, de herramientas para cortar, para raspar, para perforar, y para hacer varias labores al mismo tiempo con un sólo artefacto. Con excepción de perforadores e instrumentos multifuncionales, en C/ 518 se fabricaban las mismas categorías de objetos, denotando que las actividades que allí se llevaban a la práctica no eran del todo similares a las de C/ 202.

- Elaboración de artefactos en roca, que se desarrolló en ambos lugares. Utilizados para ejecutar labores de cortado, perforado, para golpear y de uso múltiple. De la excavación en área llevada a cabo en SA 202 se recuperaron artefactos para raspar, actividad que no estaba presente en la otra unidad familiar.

- Producción y distribución de alimentos. Pudo ser efectuada por individuos residentes de un mismo techo o por el grupo doméstico.

- Elaboración de la cerámica. Taft (1992), de acuerdo a los resultados de su estudio, explica que en el Valle de la Plata pudo darse competencia entre alfareros o conjuntos de ellos, durante el período Formativo 3. Siguiendo ésta pro-

puesta podríamos suponer en nuestro caso que la cerámica estaba siendo elaborada por grupos de alfareros que pudieron pertenecer a unidades domésticas concretas, lo que implicaría que no todas las unidades de vivienda se autoabastecían de cerámica, y que la competencia se daba entre grupos domésticos (familias) y no entre individuos.

- Manufactura de tejidos o hilado. Actividad presente sólo en la unidad familiar de SA 518 debido a que del otro sitio no se tiene evidencia de torteros o volantes de uso. Si bien los datos que tenemos muestran que en un sitio disperso existieron individuos dedicados al hilado o la manufactura de tejidos, y en uno con presencia de focos nucleados de población no, por qué en la estatuaria se representaron mujeres con “faldas”.

- Fabricación de objetos especiales. Los objetos que hemos llamado especiales sólo se encontraron en SA 202, pero su obraje pudo ser allí, o en otra casa de una misma unidad doméstica, o en algún lugar con cuyos habitantes no se establecían relaciones de parentesco.

BIBLIOGRAFIA

- BARNARD**, Alan, and Anthony Good. 1984. *Research practices in the study of kinship*. Academic Press. London.
- BELL**, Robert. 1965. *Archaeological Investigaciones at the Site of El Inga, Ecuador*. University of Oklahoma. Norman, Oklahoma.
- BLICK**, Jeffrey y Camilo Díaz. 1991. *El Proyecto Arqueológico Valle de la Plata: Hallazgos hasta el presente e investigaciones en curso*. En: La Arqueología del Macizo y el Sur Occidente Colombianos. Memorias del Seminario San Agustín 200 Años: 1790-1990. FIAN-ICAN.
- BOCK**, Philip K. 1977. *Introducción a la moderna antropología cultural*. Fondo de Cultura Económica. México.
- BUCHLER**, Ira. 1982. *Estudios de parentesco*. Editorial Anagrama. Barcelona.
- , and Henry A. Selby, 1968. *Kinship and Social Organization. An Introduction to Theory and Method*. The Macmillan Company. New York.
- CARNEIRO**, Robert. 1981. The Chiefdom: Precursor of the State. En: *The Transition to State-Hood in the New World*. Grant D. Jones y R.R Kautz (Eds). Cambridge University Press.
- CORREA**, François, y Ximena Pachón (Eds). 1987. *Introducción a la Colombia Amerindia*. Ministerio de Educación Nacional. Instituto Colombiano de Cultura. Instituto Colombiano de Antropología. Bogotá.
- CORREAL URREGO**, Gonzalo y Thomas Van Der Hammen. 1977. *Investigaciones arqueológicas en los abrigos rocosos del Tequendama. 11000 años de prehistoria en la Sabana de Bogotá*. Biblioteca Banco Popular. Bogotá.
- CUBILLOS**, Julio Cesar. 1980. *Arqueología de San Agustín. El Estrecho, El Parador y Mesita C*. FIAN. Banco de la República. Bogotá.
- . 1986. *Arqueología de San Agustín: Alto del Purutal*. FIAN. Banco de la República. Bogotá.
- DIAZ**, Camilo. 1991.(Inédito). *Excavaciones Arqueológicas en la Zona Media del Valle de la Plata*. Monografía de Grado (Antropólogo). Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Antropología. Universidad de los Andes. Santafé de Bogotá, D.C.
- DRENNAN**, Robert D. Sin fecha. *Historia de la colonización regional en el Valle de la Plata, Colombia. Descripción de la propuesta de investigación*. Mimeografiado.

- . 1985. *Arqueología Regional en el Valle de la Plata: Informe preliminar sobre la Temporada de Campo del Valle de la Plata*. Museum of Anthropology. University of Michigan. Number 16. Ann Arbor.
- . Clasificación cerámica, estratigrafía y cronología. En: *Cacicazgos Prehipánicos del Valle de la Plata, Tomo 2: Cerámica-Cronología y Producción Artesanal*, Drennan, R.D., M.M. Taft, y C.A. Uribe (Eds), p. 4-76. University of Pittsburgh. *Memoirs in Latin American Archaeology* No. 5., Pittsburgh.
- . 1993. Sociedades Complejas Precolombinas. Variación y trayectorias de Cambio. En, *La Construcción de las Américas. Memorias del VI Congreso de Antropología en Colombia*. Carlos A. Uribe (Ed). Uniandes. Bogotá, p. 31-49.
- . 1995a. Mortuary Practices in the Alto Magdalena: The Social Context of the "San Agustín Culture". En *Tombs for the Living: Andean Mortuary Practices*. Tom D. Dillehay (Ed). Dumbarton Oaks Research Library and Collection. Washington, D.C.
- . 1995b. Chiefdoms in Northern South America. *Journal of World Prehistory*, Vol. 9, No. 3,
- . 1996. Betwixt and Between in the Intermediate Area. *Journal of Archaeological Research*, Vol. 4, No. 2, p. 95-132.
- y Dale W. Quattrin. 1995. Patrones de Asentamiento y Organización Sociopolítica en el Valle de la Plata. En: *Perspectivas Regionales en la Arqueología del Suroccidente de Colombia y Norte del Ecuador*. Gnecco, Cristobal. (Ed). Editorial Universidad del Cauca. Cauca.
- . Luisa Fernanda Herrera, y Fernando Piñeros. 1989a. El Medioambiente y la Ocupación Humana. .En *Cacicazgos Prehipánicos del Valle de la Plata, Tomo Ocupación I. El Contexto Medioambiental de la Ocupación Humana*. Herrera, Luisa Fernanda, Robert D. Drennan, y Carlos A. Uribe (Eds). University of Pittsburgh *Memoirs in Latin American Archaeology* No. 2. Pittsburgh- Bogotá.
- . L. G. Jaramillo, E. Ramos, C. A. Sánchez, M. A. Ramírez, y C. A. Uribe. 1989b. Reconocimiento arqueológico en las alturas medias del Valle de la Plata. En Mora, Santiago, F, Cárdenas, y M. A. Roldán (Eds), *V Congreso Nacional de Antropología, Villa de Leyva, 1989: Memorias del Simposio de Arqueología y Antropología Física*, ICAN, UNIANDES, Bogotá, p. 117-157.
- , L. G. Jaramillo, E. Ramos, C. A. Sánchez, M. A. Ramírez, and C. A. Uribe. 1991. Regional Dynamics of Chiefdoms in the Valle de la Plata, Colombia. *Journal of Field Archaeology*, Vol. 18, p. 297-317.

- , Mary M. Taft y Carlos A. Uribe. 1993. *Cacicazgos Prehispánicos del Valle de la Plata. Tomo 2. Cerámica, Cronología y Producción Artesanal*. University of Pittsburgh. *Memoirs in Latin American Archaeology*. No. 5. Co-publicación: Universidad de los Andes. Santafé de Bogotá.
- DUQUE** Gómez, Luis. 1966. *Exploraciones Arqueológicas en San Agustín*. En: *Revista Colombiana de Antropología*. Suplemento No. 1. Imprenta Nacional. Bogotá.
- . 1965. Etnohistoria y Arqueología. *Historia Extensa de Colombia*. Vol. 1. Tomo I. Academia Colombiana de Historia. Ediciones Lerner. Bogotá.
- . 1967. Tribus Indígenas y Sitios Arqueológicos. *Historia Extensa de Colombia*. Vol. 1. Tomo II. Prehistoria. Academia Colombiana de Historia. Ediciones Lerner. Bogotá.
- . 1981. *San Agustín, Reseña Arqueológica*. Publicaciones ICAN. Imprenta Nacional. Bogotá.
- , y Julio Cesar Cubillos. 1979. *Arqueología de San Agustín: Alto de los Idolos, Montículos y Tumbas*. FIAN. Banco de la República. Bogotá.
- , y Julio Cesar Cubillos. 1981. *Arqueología de San Agustín: La Estación*. FIAN. Banco de la República. Bogotá.
- , y Julio Cesar Cubillos. 1983. *Arqueología de San Agustín: Exploraciones y Trabajos de Reconstrucción en las Mesitas A y B*. FIAN. Banco de la República. Bogotá.
- , y Julio Cesar Cubillos. 1988. *Arqueología de San Agustín: Alto de Lavapatas*. FIAN. Banco de la República. Bogotá.
- , y Julio Cesar Cubillos. 1993. *Arqueología de San Agustín: Exploraciones Arqueológicas en el Alto de la Piedras (1975-1976)*. FIAN. Banco de la República. Bogotá.
- EARLE**, Timothy K. 1987. Chiefdoms in Archaeological and Ethnohistorical Perspective. *Annual Review of Anthropology*. Vol. 16, p. 279-308.
- FLANNERY**, Kent V. (Ed). 1976. *The Early Mesoamerican Village*. Academic Press. Orlando.
- , Kent V. 1976. Analysis on the Household level. Introduction. En: *The Early Mesoamerican Village*. Kent V. Flannery (Ed). Academic Press. Orlando.
- , Kent V. and Marcus C. Winter. 1976. Analysing Household Activities. En: *The Early Mesoamerican Village*. Kent V. Flannery (Ed). Academic Press. Orlando.

- FOX, Robin.** 1985. *Sistemas de Parentesco y Matrimonio*. Alianza Editorial. Madrid.
- . 1990. *La Roja Lampara del Incesto*. Fondo de Cultura Económica. México.
- GONZALEZ E., Aurora, et al.** 1986. *Tres Escritos Introdutorios al Estudio del Parentesco*. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona.
- GOODE, William J.** 1966. *La Familia*. Unión Tipográfica Editorial Hispano-Americana. México.
- HAURY, Emil W.** 1956. Speculations on prehistoric settlement patterns in the southwest. En: *Prehistoric Settlement Patterns in the New World*. Gordon R. Willey (Ed). Greenwood Press. Chicago.
- HERNANDEZ DE ALBA, Gregorio.** 1979. *La Cultura Arqueológica de San Agustín*. Carlos Valencia Editores. Bogotá.
- HERRERA, Luisa Fernanda, Robert D. Drennan, y Carlos A. Uribe (Eds).** 1989. *Cacicazgos Prehipánicos del Valle de la Plata, Tomo 1. El Contexto Medioambiental de la Ocupación Humana*. University of Pittsburgh Memoirs in Latin American Archaeology No. 2. Pittsburgh - Bogotá.
- JARAMILLO, Luis G.** 1994. *The Socioeconomic Structure of Formative 3 Communities in the Valle de la Plata, Colombia: Documenting the emergence of Chiefdoms*. Tesis de Doctorado. University of Pittsburgh. S.p
- JOHNSON, Allen and Timothy Earle.** 1987. *The Evolution of Human Societies*. Stanford University Press.
- KEESING, Roger M.** 1975. *Kin Groups and Social Structure*. Holt, Rinehart and Winston. New York.
- KROONENBERG, Salomon, et al.** 1981. Ignimbritas Pliopleistocénicas en el suroeste del Huila. Colombia y su influencia en el Desarrollo Morfológico. En: *Revista CIAF*. Vol. 8. Nos. 1-3. Bogotá.
- LINTON, Ralph.** 1986. Introducción. La historia Natural de la Familia. En: *La Familia*. Erich Fromm, Max Horkheimer, Talcot Parsons y otros. Ediciones Península. Barcelona.
- LOZANO C., Gustavo y J. Orlando Rangel Ch.** 1989. Vegetación Actual. Inventario Florístico del Valle de la Plata. Perfil de Vegetación entre el Municipio de La Plata (Huila) y el Volcán Puracé (Cauca). En: *Cacicazgos Prehipánicos del Valle de la Plata, Tomo 1. El Contexto Medioambiental de la Ocupación Humana*. Herrera, Luisa Fernanda, Robert D. Drennan, y Carlos A. Uribe

(Eds). University of Pittsburgh Memoirs in Latin American Archaeology No. 2. Pittsburgh- Bogotá.

LLANOS V, Hector y Anabella Durán de G. 1985. *Asentamientos Prehispánicos en Quinchana, San Agustín*. FIAN. Banco de la República. Bogotá.

———. Hector. 1988. *Arqueología de San Agustín: Pautas de Asentamiento en el Cañon del Río Granates-Saladoblanco*. FIAN. Banco de la República. Bogotá.

———. Hector. 1990. *Proceso Histórico Prehispánico de San Agustín en el Valle de Laboyos (Pitalito)*. FIAN. Banco de la República. Bogotá.

———. Hector. 1993. *Presencia de la Cultura Agustiniana en la Depresión Cálida en el Valle del Magdalena, Garzón, Huila*. FIAN. Banco de la Republica. Bogotá.

———. Hector. 1995. *Montículo Funerario del Alto de Betania (Isnos). Territorialidad y Espacio de los Muertos en la Cultura de San Agustín*. FIAN. Banco de la República. Bogotá.

MORENO, Leonardo. 1991. *Arqueología de San Agustín. Pautas de Asentamiento Agustinianas en el Noroccidente de Saladoblanco (Huila)*. FIAN. Banco de la República. Bogotá.

MURDOCK, George P. 1949. *Social Structure*. The Macmillan Company. New York.

———. 1963. Guía para la clasificación de los datos culturales. *Manuales Técnicos*. Unión Panamericana. Secretaría General, OEA. Washington, D.C.

NEIRA, Fredy H. 1995. *Levantamiento Agrológico Semidetallado para la evaluación de la Potencialidad de Uso Prehispánico de las Tierras en San Agustín e Isnos (sur del Huila)*. Monografía de Grado. Universidad Jorge Tadeo Lozano. Santafé de Bogotá.

PEREZ DE BARRADAS, José. 1943. *Arqueología Agustiniana: Excavaciones Arqueológicas Realizadas de Marzo a Diciembre de 1937*. Ministerio de Educación Nacional. Bogotá.

PREUSS, Konrad Th. 1974. *Arte Monumental Prehistórico. Excavaciones Hechas en el Alto Magdalena y San Agustín (Colombia)*. Dirección de Divulgación Cultural de la Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo. 1975. *Contribuciones a la Estratigrafía Cerámica de San Agustín, Colombia*. Biblioteca Banco Popular. Bogotá.

SALAZAR, Ernesto. 1972. *Chinchiloma: Typological Analysis of Surface Material*. University of Oklahoma. Norman, Oklahoma.

- SANCHEZ**, Carlos A. 1991. *Prospección Arqueológica en el Valle del Río Timaná, Huila*. FIAN. Banco de la República. Bogotá.
- . 1993. *Programa de Arqueología Regional en el Alto Magdalena: Informe Sobre la Temporada de Campo de 1993 en San José de Isnos*. ICAN. Bogotá.
- . Programa de Arqueología Regional en el Alto Magdalena: Informe Sobre la Temporada de Campo de 1993 en San José de Isnos. En: *Revista Colombiana de Antropología*. Vol. XXXI. Santafé de Bogotá. 1994.
- TAFT**, Mary M. Patrones de producción y distribución cerámica. En: Drennan, Robert D., M.M., Taft, y C. A., Uribe (Eds). En: *Cacicazgos Prehispanicos del Valle de la Plata. Tomo 2. Cerámica, Cronología y Producción Artesanal*. University of Pittsburgh. Memoirs in Latin American Archaeology. No. 5. Co-publicación: Universidad de los Andes. Santafé de Bogotá.
- TELLO**, Cifuentes, Hernan. 1993. *Geología de Algunos Sitios Arqueológicos*. FIAN. Banco de la República. Bogotá. 1995
- VAN DEN BERGHE**, Pierre L. 1983. *Sistemas de la Familia Humana. Una visión Evolucionista*. Fondo de Cultura Económica. México.

ANEXO

Procedencia de los materiales cerámicos por sitio

Plancha No. 1

1. SA 202, **2.** SA 202, **3.** SA 202, **4.** SA 202, **5.** SA 202, **6.** SA 202, **7.** SA 202, **8.** SA 202, **9.** SA 202, **10.** SA 202, **11.** SA 202, **12.** SA 202, **13.** SA 202, **14.** SA 202, **15.** SA 202, **16.** SA 202, **17.** SA 202, **18.** SA 202, **19.** SA 202, **20.** SA 202, **21.** SA 202, **22.** SA 202, **23.** SA 202, **24.** SA 202, **25.** SA 202, **26.** SA 202, **27.** SA 202, **28.** SA 202, **29.** SA 202, **30.** SA 202, **31.** SA 202, **32.** SA 202, **33.** SA 202, **34.** 518, **35.** 518, **36.** 518, **37.** SA 518, **38.** SA 518, **39.** SA 518, **40.** SA 518, **41.** SA 518.

Plancha No. 2

1. SA 518, **2.** SA 518, **3.** SA 518, **4.** SA 518, **5.** SA 518, **6.** SA 518, **7.** SA 518, **8.** SA 202, **9.** SA 518, **10.** SA 518, **11.** SA 518, **12.** SA 518, **13.** SA 202, **14.** SA 202, **15.** SA 202, **16.** SA 518, **17.** SA 518, **18.** SA 202, **19.** SA 202, **20.** SA 202, **21.** SA 202.

Gráfica No. 1

Perfil estratigráfico. Corte 202. Cuadrículas A2/B2. (NE/SE)

- 1** Grama con suelo negro y pardo amarillo revueltos.
- 2** Suelo negro con raíces
- 3** Suelo pardo oscuro
- 4** Suelo pardo amarillo

Perfil estratigráfico. Corte 518. Cuadrículas A1/B1/C1. (NO/SO)

- 1** Suelo negro con raíces
- 2** Suelo pardo oscuro
- 3** Suelo pardo amarillo